



VNiVERSiDAD
D SALAMANCA

Instituto de Iberoamérica Universidad de Salamanca

Tesis que para la obtención del título de Máster en Estudios Latinoamericanos presenta:

Piotr Idzi Kotarba

Bajo la dirección académica del:
Dr. José Ignacio Antón Pérez

Titulada:

El crecimiento económico y la pobreza rural Análisis del caso peruano, 2004-2009



instituto de iberoamérica
universidad de salamanca

Índice

I. INTRODUCCIÓN	1
II. ANTECEDENTES	4
2.1. Perfil del país analizado	4
2.2. Datos del crecimiento económico 2004-2009	6
III. MARCO TEÓRICO	9
3.1. Marco conceptual	10
3.1.1. <i>La relación entre el crecimiento y la reducción de la pobreza</i>	10
3.1.2. <i>Las diferencias regionales del desarrollo</i>	11
3.1.3. <i>La convergencia urbano-rural</i>	13
3.1.4. <i>El sector agrícola y la reducción de la pobreza</i>	17
3.1.5. <i>El triángulo: pobreza, crecimiento, desigualdad</i>	19
3.2. Revisión de la literatura empírica	21
IV. METODOLOGÍA	26
4.1. El concepto y la medición de la pobreza	26
4.1.1. <i>Los conceptos básicos</i>	26
4.1.2. <i>La metodología para medir la pobreza</i>	27
4.2. El impacto del crecimiento sobre la pobreza	33
4.2.1. <i>El concepto del Crecimiento Pro-Pobre</i>	33
4.2.2. <i>Dos enfoques para definir el Crecimiento Pro-Pobre</i>	34
4.2.3. <i>Las medidas del impacto del crecimiento sobre la pobreza</i>	37
V. DATOS	41
5.1. La fuente de datos	41
5.2. El periodo de análisis	43
VI. RESULTADOS	45
6.1. La reducción de la pobreza	45
6.1.1. <i>Pobreza Monetaria</i>	45
6.1.2. <i>Pobreza No-Monetaria</i>	49
6.1.3. <i>Método Integrado</i>	54

6.2. El impacto del crecimiento sobre la pobreza	55
6.2.1. <i>La elasticidad de la pobreza respecto al crecimiento</i>	55
6.2.2. <i>La Curva de Incidencia del Crecimiento</i>	57
6.2.3. <i>La descomposición de los cambios en la pobreza</i>	59
VII. CONCLUSIONES	62
VIII. REFERENCIAS	64

Índice de figuras y tablas

Figura 1. Perú. Crecimiento real del PIB, 2000-2010	7
Figura 2. Perú. Crecimiento real del PIB per cápita, 2004-2008	7
Figura 3. Población por debajo de la línea de la pobreza, 2004-2009	45
Figura 4. Incidencia de la pobreza por las zonas urbana/rural, 2004-2009	46
Figura 5. Incidencia de la pobreza por regiones geográficas, 2004/2009	47
Figura 6. Intensidad de la pobreza, 2004-2009	48
Figura 7. Severidad de la pobreza, 2004-2009	49
Figura 8a. La NBI 1: Vivienda inadecuada	50
Figura 8b. La NBI 2: Vivienda con hacinamiento	50
Figura 8c. La NBI 3: Hogares sin servicios higiénicos	51
Figura 8d. La NBI 4: Hogares con niños que no asisten a la escuela	51
Figura 8e. La NBI 5: Hogares con alta dependencia económica	52
Figura 9. Necesidades Básicas Insatisfechas	53
Figura 10a. El Método Integrado de medir la pobreza. Áreas urbanas	54
Figura 10b. El Método Integrado de medir la pobreza. Áreas rurales	54
Figura 11. La Curva de Incidencia del Crecimiento	58
 Tabla 1. América Latina. Pobreza y indigencia por área de residencia, 1980-2008	 12
Tabla 2. El Método Integrado de medir la pobreza	31
Tabla 3. La elasticidad de la pobreza respecto al crecimiento	56
Tabla 4. La elasticidad de las NBI respecto al crecimiento	57
Tabla 5. La descomposición Datt-Ravallion del cambio en la pobreza, 2004/2009	60

Siglas utilizadas

BID	Banco Interamericano de Desarrollo
BM	Banco Mundial
CBA	Canasta Básica de Alimentos
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CIC	Curva de Incidencia del Crecimiento
CMC	Canasta Mínima del Consumo
ENAH	Encuesta Nacional de los Hogares
FAO	Food and Agriculture Organization (Organización para la Agricultura y la Alimentación)
INEI	Instituto Nacional de Estadísticas e Informática de Perú
ILO	International Labour Organization (Organización Internacional del Trabajo)
NBI	Necesidad Básica Insatisfecha
ONU	Organización de Naciones Unidas
PIB	Producto Interno Bruto
WDR	World Development Report (Informe sobre el Desarrollo Mundial)

I. Introducción

"... Nos hacemos la pregunta: ¿desarrollo, pero desarrollo para qué? El objetivo del desarrollo es integrar socialmente a las grandes masas de la población que han sido dejadas atrás en el proceso de desarrollo económico. Si esto no se logra, el desarrollo es incompleto e injusto. Este es un problema fundamental en América Latina que tiene que ser resuelto de una manera u otra. Hace treinta años quizás se podía decir, 'bien, esperemos unas cuantas décadas; este proceso de desarrollo mejorará gradualmente la porción del ingreso de toda la población'. Pero esto no ha ocurrido".

Raúl Prebisch, 15 de abril de 1971¹

La República del Perú ha experimentado un impresionante y sostenido crecimiento económico desde el 2002 en adelante. En este periodo el Producto Interno Bruto (PIB) per cápita del país ha crecido a tasas cercanas al 7% anuales, lo que sitúa a Perú entre los países latinoamericanos que mayor progreso anotaron en este aspecto durante la última década. Se puede esperar que el crecimiento económico en sí debe tener un efecto positivo sobre la mejora general del bienestar y la reducción de la pobreza absoluta en los países en vía de desarrollo. No obstante, en lo que se refiere al impacto relativo de dicho proceso, es decir, el reparto de sus frutos entre la sociedad, la cuestión ya no está tan clara.

En este contexto, siendo Perú un país que se caracteriza por grandes desigualdades en cuanto al grado de desarrollo e ingresos a lo largo de su territorio, reviste de especial relevancia determinar cuál ha sido el impacto que ha tenido dicho crecimiento sobre los distintos grupos de la población en este caso.

Estudiar en qué medida el crecimiento ha redundado en la mejora de las condiciones de vida de la población más desfavorecida tiene una gran importancia, más teniendo en cuenta los elevados niveles de pobreza en Perú. Para ser capaces de hablar acerca de un desarrollo social y económico integral, parece razonable exigir la participación en el proceso de mejora del bienestar de todos los grupos de la población y lograr una reducción de las elevadas desigualdades existentes. En este marco, buscar la manera de reducir las disparidades entre las zonas urbanas y las zonas rurales, aumentando con ello las oportunidades para una plena inclusión social y económica de la población pobre que vive en el campo, es sin duda un asunto de prioridad.

¹ En un discurso en el Instituto de Estudios Latinoamericanos en la Universidad de Texas, citado por: BID, 2002: 4.

Así, el objetivo general de este trabajo es estudiar qué influencia ha tenido la expansión de la economía peruana sobre la mejora del bienestar de la población pobre en las zonas rurales del país.

Para este fin se establecen los siguientes objetivos específicos:

- Estudiar teóricamente la relación que se crea entre el crecimiento económico y los cambios en la pobreza y los factores que influyen sobre esta relación. Dentro de ello, averiguar desde el punto de vista teórico, la posibilidad de una convergencia en los niveles de vida entre la población rural y la población urbana, así como entre los pobres y los ricos en un país en vía de desarrollo.
- Analizar la existencia de dichos vínculos teóricos realizando un estudio de caso específico, apoyándose en las herramientas metodológicas de medir la pobreza y el impacto del crecimiento sobre sus cambios. Asimismo, se pretende comparar el grado de este efecto sobre la mejora del bienestar entre las zonas rurales y zonas urbanas del país, con el fin de observar cuáles son los eventuales patrones de convergencia.
- Alcanzar unas conclusiones sobre las diferencias en el impacto del crecimiento económico sobre la pobreza entre ambas zonas y plantear posibles explicaciones del patrón observado.

La hipótesis de partida es una predicción de que la población pobre que habita las zonas rurales de Perú se haya podido beneficiar en un menor grado de los frutos del crecimiento económico, en comparación con la población de las zonas urbanas. Esta predicción se basa en una suposición de que existe cierto peligro de que las zonas rurales van a estar desfavorecidas en el proceso del crecimiento económico.

La metodología que se aplica con el fin de responder la pregunta de investigación se apoya en aplicar unas herramientas analíticas que permiten estudiar el impacto del crecimiento económico sobre la mejora del bienestar de una sociedad. Para los cálculos realizados en el estudio se hace uso de los microdatos que provienen de la Encuesta Nacional de los Hogares (ENAHOG), publicada por el Instituto Nacional de Estadística e Informática de Perú (INEI) para cada año del periodo investigado. Los datos se manejan a través del programa estadístico STATA 11.

El trabajo se estructura en seis secciones que siguen a esta introducción.

En el primer epígrafe, de finalidad introductoria, se presentan brevemente algunos datos básicos sobre el Perú. Se trata de dar una información general acerca de la situación socio-económica y demográfica del país, así como mostrar los datos específicos del crecimiento económico que experimentó el país en el periodo analizado.

La segunda parte se dedica a estudiar el marco teórico en el que se apoya la investigación. Se presentan, por un lado, los principales conceptos y relaciones entre ellos, basándose en la literatura teórica que trata del tema. Por otro lado, se lleva a cabo una revisión de los estudios empíricos que se realizaron sobre la problemática semejante para el caso peruano y otros países latinoamericanos.

La tercera sección describe las principales cuestiones metodológicas del trabajo. Se presentan las herramientas que se aplicarán para analizar los cambios en los niveles de la pobreza, así como los métodos que se utilizarán para definir y medir el impacto del crecimiento sobre la pobreza.

La cuarta parte se dedica a la descripción de las características de los datos que se usan en la investigación empírica, incluida en esta parte la justificación del periodo de estudio elegido.

En la quinta sección se exponen los resultados obtenidos en el trabajo.

Finalmente, se presentan las conclusiones principales del estudio y se plantean, en la medida de lo posible por la extensión del trabajo, los factores explicativos del patrón observado.

II. Antecedentes

Antes de iniciar el análisis, conviene presentar de una manera breve algunos datos de interés sobre el país que se va a estudiar, en lo que se refiere tanto a su situación socio-económica general como a la magnitud del crecimiento económico que se ha experimentado en los últimos años. Esto va a permitir entender mejor los resultados que se presentan en el análisis empírico del caso, que se realiza posteriormente.

2.1. Perfil del país analizado

Perú suele ser considerado como un país en vía de desarrollo, clasificado por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) entre los países de ingresos medios bajos.

La población total, según el último censo nacional (2007), es de 28,2 millones de personas y muestra una clara tendencia de aumentar en las últimas décadas².

Un dato importante es el hecho de que el país se caracteriza por un alto porcentaje de la población que vive en las ciudades, el que es de 75,9% de la población total³. El proceso de urbanización, que se ha ido realizando en las últimas décadas, se debe principalmente a una alta emigración desde las zonas rurales hacia las ciudades en búsqueda de mejorar los niveles de vida.

Conviene recordar que Perú es un país que presenta grandes diferencias socio-económicas, lo que tiene su confirmación en los altos niveles de la desigualdad del ingreso. El valor del coeficiente de Gini para el 2009 fue igual a 0,48⁴.

La geografía y el clima no facilitan a un desarrollo integrado del país. Las grandes áreas geográficas son la Costa, la Sierra y la Selva, que cuentan con características propias diferenciadoras. La comunicación y la movilidad entre estas áreas se encuentran bastante dificultadas por la falta de una buena infraestructura de transporte. Basta con mencionar que existen muchas zonas que carecen de carreteras

2 Fuente: <http://www.inei.gob.pe>, Perú en cifras, Censo Nacional 2007.

3 Fuente: <http://www.inei.gob.pe>, Perú en cifras, Censo Nacional 2007.

4 Fuente: INEI, Encuesta Nacional de Hogares ENAHO 2009.

asfaltadas y que las líneas de tren son virtualmente inexistentes en todo el país. En este sentido la Costa es la región menos desfavorecida, ya que cuenta con la infraestructura relativamente más desarrollada. Todo lo anterior provoca que existan unas enormes desigualdades entre las regiones geográficas del país en relación a los niveles de vida. El mismo fenómeno ocurre también entre las zonas urbanas y rurales, siendo estas segundas marginadas y alejadas de los centros económicos. En este contexto, se puede afirmar que Perú es un país con niveles de desarrollo y calidades de vida muy diferentes a lo largo y ancho del territorio nacional.

Perú dispone de una gran riqueza de recursos naturales, que hasta la fecha no ha sido aprovechada de forma que contribuyera a alcanzar un nivel de desarrollo adecuado. Entre estos activos deben mencionarse, principalmente, las reservas de oro, plata, cobre, zinc, plomo y gas natural. Asimismo, el país posee un gran potencial para el futuro en lo que se refiere al sector agropecuario y al turismo.

Los altos niveles de la pobreza, sobre todo en el interior, siempre han sido una preocupación grave para el país, siendo este un problema que, como se verá posteriormente en el trabajo, afecta en mayor grado a las zonas rurales. En 2009 una tercera parte de la población de Perú fue considerada pobre. Sin embargo, en las ciudades solo lo eran el 20% de los habitantes de la zona, mientras que en el campo más del 60%.

En cuanto a la historia económica de Perú es interesante mencionar la reciente evolución de los patrones del crecimiento. En este aspecto, el caso de Perú no se diferencia mucho de la historia de los demás países de la región suramericana.

Después de la época del crecimiento basado en la sustitución de importaciones en los años sesenta y setenta, el país entró en la nueva década con una elevada deuda externa. Esta situación trajo a un importante cambio de la estrategia de crecimiento que pasó a basarse en una mayor apertura externa y liberalización desde la mitad de la década de 1980, de acuerdo con las propuestas del llamado Consenso de Washington, paquete de reformas liberalizadoras propuestas por los organismos internacionales y que siguieron la mayor parte de países de la región.

Los años noventa se caracterizaron por una gran volatilidad del crecimiento económico y falta de los avances en la reducción de la pobreza. Es por ello que muchos críticos consideran que el Consenso fue un fracaso desde el punto de vista social.

La primera década de siglo actual vino acompañada de estabilidad macroeconómica y, desde 2002, se asistió a un crecimiento sostenido y elevado del PIB. Este éxito dio esperanzas para conseguir mejoras en la situación de la población más desfavorecida del país.

2.2. Datos del crecimiento económico 2004-2009

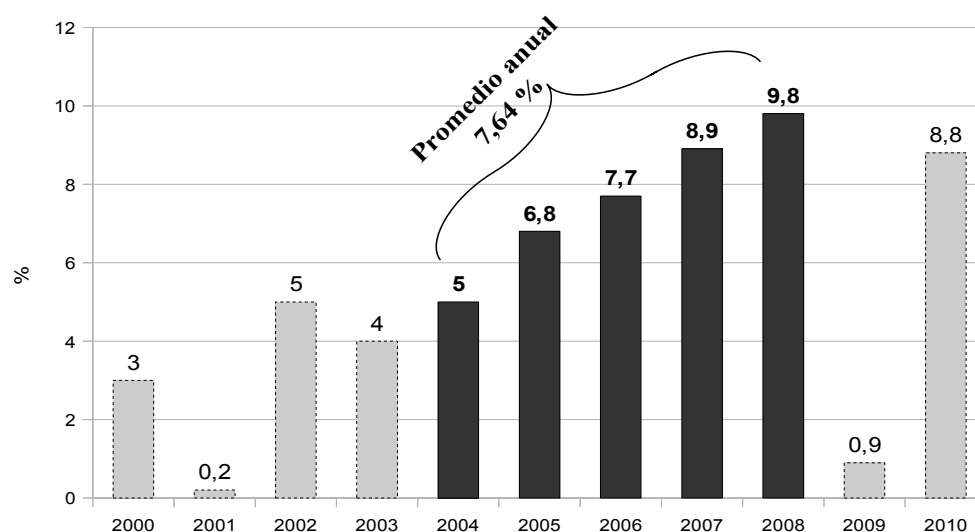
En este apartado se muestran los datos detallados del crecimiento económico que experimentó Perú en la última década. Se debe afirmar que a partir del 2000 el país cuenta con un continuo aumento del PIB, sin interrupciones, lo que en la década anterior a la analizada no sucedía. Es más, si se toma el periodo desde 2004 hasta 2008 las tasas de crecimiento han ido incluso aumentando cada año para llegar a un nivel de casi 10% en 2008.

La evolución del PIB en la última década viene recogida en el siguiente gráfico (Figura 1). Como se puede observar, el nivel promedio de aumento anual del PIB fue en el periodo analizado de 7,64%. Este dato muestra claramente que Perú representa un caso muy exitoso de crecimiento económico durante la última década⁵.

Altas tasas de crecimiento, junto con estabilidad macroeconómica suelen considerarse requisitos imprescindibles para lograr avances en materia de reducción de la pobreza. Como muestran los datos, estas condiciones principales se han cumplido en el periodo que se toma bajo la investigación.

⁵ Conviene resaltar que, por ejemplo, Chile, que viene siendo presentado como un país exitoso en términos de crecimiento económico en la región, experimentó un crecimiento anual durante el mismo periodo de 4,9%, muy inferior al dato para Perú.

Figura 1. Perú. Crecimiento real del PIB, 2000-2010 (variación % anual)



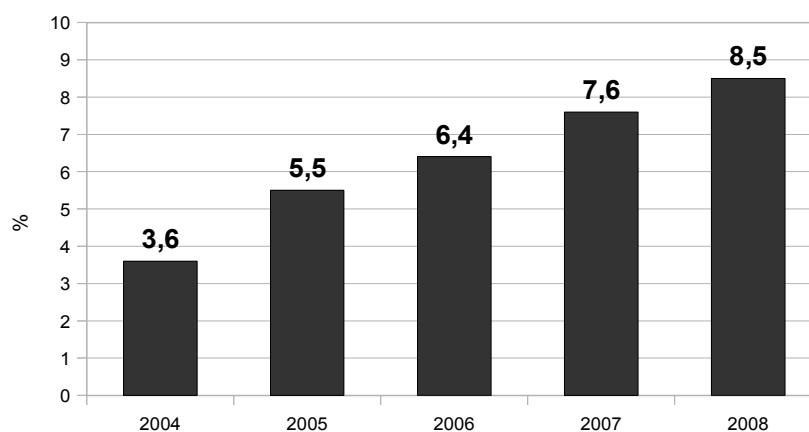
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INEI.

El siguiente gráfico (Figura 2) también muestra el crecimiento anual del PIB, pero en este caso teniendo en cuenta sus valores per cápita.

Los datos muestran un aumento muy importante año tras año en el PIB por habitante. Aunque los valores están más bajos que los del crecimiento del PIB total, hay que reconocer que se ha conseguido un avance importante también en este indicador. Si se toma en cuenta todo el periodo 2004-2008 se constata un crecimiento acumulado de 35,8%.

Figura 2.

Perú. Crecimiento real del PIB per cápita, 2004-2008 (variación % anual)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INEI.

En resumen, se puede esperar que el alto crecimiento del PIB haya tenido su influencia positiva sobre los niveles de vida de los peruanos. Sin embargo, hay que analizar la capacidad de este crecimiento para mejorar la situación de los más pobres y para disminuir las diferencias en el bienestar entre las zonas urbanas y rurales. Sin un efecto positivo sobre la reducción de estas disparidades no se puede hablar de un verdadero y satisfactorio desarrollo del país. Comprobar los impactos del crecimiento económico en este contexto va a ser el objetivo principal del estudio empírico que se realiza posteriormente.

III. Marco teórico

“The importance of [convergence] is obvious to anyone interested in general welfare”

Xavier Sala-i-Martin (1996)

Esta sección se dividirá en dos partes principales en cuanto a su contenido.

La primera tratará de los aspectos teóricos relacionados con los vínculos entre el crecimiento económico y la reducción de la pobreza. Se planteará el problema de las diferencias regionales del desarrollo y los argumentos a favor y en contra de la hipótesis de convergencia entre las zonas urbanas y rurales de un país en vía de desarrollo, en lo que se refiere a la igualación de los niveles de vida. Asimismo, se argumentará la importancia del sector agrícola en la reducción de la pobreza. Finalmente, se presentará la influencia que puede tener la desigual distribución del ingreso sobre la relación entre el crecimiento y los cambios en la pobreza. El objetivo de esta primera parte es presentar un marco conceptual que sirva de introducción al análisis del caso que se realizará a continuación.

La segunda parte del capítulo se dedicará a una breve revisión de la literatura empírica que trata de la problemática del crecimiento económico y su impacto sobre la mejora del bienestar, teniendo en cuenta este efecto en distintas zonas del país. Se revisará los principales estudios que se realizaron para el caso peruano en la última década tanto como las investigaciones más relevantes que trataron del tema a nivel de la región de América Latina y a nivel mundial. El objetivo de esta parte es mostrar la evidencia empírica de la que se dispone acerca del problema del crecimiento económico y los cambios de la situación socio-económica de la población en distintas zonas del país.

3.1. Marco conceptual

3.1.1. *La relación entre el crecimiento y la reducción de pobreza*

Revisando la literatura económica se puede encontrar una clara evidencia de que un elevado crecimiento económico debe traer consigo un efecto positivo sobre la reducción de la pobreza en un país.

Esta relación positiva la señala Martin Ravallion (2003) afirmando que: “la incidencia (y profundidad) de la pobreza absoluta en los países en desarrollo tiende a caer con el crecimiento”. Incluso, existen evidencias que afirman que no hay razones para pensar que un crecimiento beneficie a un grado menor a la parte pobre de la población que a cualquier otro grupo (Dollar y Kraay, 2000). El vínculo positivo entre el crecimiento y la reducción de la pobreza lo confirman también varios estudios empíricos, entre ellos el de Deininger y Squire (1996).

La suposición de que en los periodos del crecimiento se tiende a reducir la pobreza en un país proporciona un argumento teórico a favor de creer que este mismo efecto se habrá debido producir en el caso de Perú en el periodo que se investigará. Apoyándose en este argumento, se puede dar un paso más y esperar que un crecimiento económico debe traer la reducción de la pobreza tanto en las zonas urbanas como en las zonas rurales, obviamente en un grado menor o mayor para cada zona respectivamente.

Ahora bien, aunque el vínculo positivo entre el crecimiento del PIB y la reducción de la pobreza a nivel de país es un aporte teórico relevante, no basta con la afirmación de que se espera una mejora general de los niveles de vida en la población. El siguiente paso necesario es preguntarse: ¿Cómo esta mejora se reparte entre la población? ¿Quién se beneficia más y quién se beneficia menos del proceso de crecimiento? Es posible que, aunque se reduzca la pobreza en un cierto grado a nivel nacional, aumentasen las desigualdades en la sociedad, siendo la mejora del bienestar más elevada para los ricos en comparación con los pobres. Esta pregunta, sobre el reparto de los frutos del crecimiento entre una población, es la preocupación principal en la búsqueda de un crecimiento que sea *pro-pobre*, un concepto que se explica con detalle más adelante y que, en términos generales, se refiere al grado de incidencia del crecimiento en la población pobre.

La preocupación por un efecto desigual del crecimiento económico sobre el bienestar no se refiere tan solo a los grupos pobres y ricos de la población, sino de igual modo se puede referir a las distintas zonas, distritos o regiones de un país. En este contexto, la pregunta clave es si se podría esperar una disminución de las diferencias en los niveles de vida y de la pobreza entre las zonas pobres y ricas (convergencia), o más bien se aumentarían las brechas que las separan (divergencia). El siguiente apartado trata, precisamente, de las bases teóricas de este problema.

3.1.2. Las diferencias regionales del desarrollo

Como es bien conocido, la mayoría de los países latinoamericanos se caracterizan por grandes desigualdades en los niveles de vida tanto entre la población en su conjunto como entre las regiones que los forman. En lo que se refiere a este segundo aspecto se podría hablar de la existencia de unos centros o núcleos del desarrollo, ubicados habitualmente alrededor de las capitales o de las ciudades grandes, fundamentalmente, en las zonas costeras. Por otro lado, existen regiones marginadas, las que se encuentran, normalmente, lejos de estas fuentes del desarrollo, habitualmente en el interior del país, caracterizándose por problemas de comunicación y transporte; se trata, sobre todo, de las zonas rurales.

De este modo, existen importantes diferencias en los niveles de vida a lo largo del territorio de un país⁶. Un ejemplo más emblemático de las tendencias de desigualdad en el desarrollo descritas suele ser el caso de Brasil; no obstante, este problema afecta también en un grado muy importante a Perú.

Estas diferencias regionales pueden tener sus implicaciones negativas tanto sobre el futuro desarrollo del país como también sobre las tensiones sociales en el presente. Por esta razón, la búsqueda del crecimiento equitativo es uno de los objetivos principales que se proponen para los países en vía de desarrollo en actualidad.

Tener aclarado este problema de las grandes diferencias en el desarrollo de las distintas regiones de un país es el punto de partida absolutamente necesario para poder realizar un análisis acerca de carácter pro-pobre del crecimiento en el caso peruano.

6 Un ejemplo interesante de un trabajo empírico que trata del tema de las diferencias regionales del desarrollo es el de Nestic y Vecchi (2007).

Ahora bien, las diferencias regionales de nivel de vida que se han mencionado encuentran su claro reflejo en comparar las zonas urbanas y rurales de los países en vía de desarrollo. En el contexto de la ola de urbanización que se ha ido realizando en América Latina en las últimas décadas se suele asociar lo urbano con lo moderno, y lo rural con lo atrasado y lo pobre.

Esto se confirma en los datos. En el caso latinoamericano, la pobreza rural sigue siendo un fenómeno muy preocupante, pese a que la mayoría de la población vive ya en las ciudades. Basta con mencionar que aunque en las zonas rurales vive un 20% de los latinoamericanos, en estas zonas se encuentran 3 de cada 10 pobres y 5 de cada 10 indigentes de toda la región. Estamos hablando de un número de personas bajo el umbral de la pobreza por encima de 60 millones (CEPAL, 2009):

Asimismo, la incidencia de la pobreza es mayor dentro de las zonas rurales en comparación con las zonas urbanas. En el campo más de la mitad de los habitantes es pobre, mientras que en las ciudades solo una cuarta parte (CEPAL, 2009). Tanto el ingreso promedio como las condiciones generales de vida están en el medio rural muy por debajo de las ciudades. En el caso de Perú estos datos son aún más preocupantes que en el resto de la región y se discuten con detalle más adelante.

La siguiente tabla resume los datos acerca de la población urbana y rural en América Latina.

Tabla 1. América Latina. Pobreza y indigencia por área de residencia, 1980-2008

	POBRES			INDIGENTES		
	Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural
1980	40,5	29,8	59,9	18,6	10,6	32,7
1990	48,3	41,4	65,4	22,5	15,3	40,4
1997	43,5	36,5	63	19	12,3	37,6
1999	43,8	37,1	63,7	18,5	11,9	38,3
2002	44	38,4	61,8	19,4	13,5	37,9
2006	36,3	31	54	13,3	8,5	29,2
2007	34,1	28,9	52,1	12,6	8,1	28,1
2008	33	27,6	52,2	12,9	8,3	29,5

Fuente: Elaboración propia a partir de CEPAL (2009).

Teniendo en cuenta las mencionadas disparidades en el desarrollo regional de los países de América Latina, aparece una pregunta clave para la presente investigación. Se trata de plantearse, si en el periodo de un crecimiento económico estas diferencias entre las regiones pobres y ricas de un país van a aumentar o disminuir. Esto, a su vez, lleva a la pregunta, si la diferencia en los niveles de la pobreza y el bienestar socio-económico entre las zonas urbanas y las zonas rurales se ampliará o se reducirá. La importancia de este planteamiento es clave en el contexto de poder hablar de un crecimiento que realmente sea equitativo y pro-pobre.

La segunda parte del presente trabajo dará una respuesta empírica a estas preguntas a partir del análisis de los datos de las encuestas de hogares para el caso del Perú. Sin embargo, es interesante ver de forma previa, cómo se trata este interrogante desde el punto de vista teórico, extrayendo las principales hipótesis que emanan de la literatura sobre este tema.

3.1.3. *La convergencia urbano-rural*

A continuación se presentan los argumentos teóricos que predicen la posible convergencia en el desarrollo entre las zonas urbanas y rurales, así como aquellos que apoyan la hipótesis contraria. Realizar esta revisión teórica tiene como objetivo introducir la problemática de la convergencia interna en un país, proporcionando así las bases conceptuales necesarias para realizar el análisis empírico.

A) Argumentos a favor de la convergencia

Existen una serie de argumentos teóricos que permiten esperar que en el proceso de desarrollo de un país las diferencias entre las zonas urbanas y las zonas rurales vayan a ir disminuyendo como respuesta a una igualación general de los niveles del bienestar a lo largo de su territorio.

Este punto de vista tiene sus raíces conceptuales en los modelos neoclásicos de crecimiento, que han tenido una gran importancia en la literatura de Economía del Desarrollo desde finales del siglo pasado. Uno de los supuestos claves de estos modelos

es la existencia de rendimientos decrecientes, lo que significa que la productividad marginal de los factores disminuye a lo largo del proceso de desarrollo económico.

De esta manera, varios economistas llagan a la conclusión de que las tasas del crecimiento per cápita tienden a estar inversamente relacionados con los niveles iniciales de ingreso por habitante (Ramsey, 1928; Solow, 1956; Cass, 1965; Koopmans, 1965). Estos autores afirman que si las economías exhiben similares preferencias y tecnología, las economías pobres (las que poseen un bajo stock inicial del capital per cápita) van a crecer más rápidamente que las economías ricas (cuyo stock del PIB per cápita es más elevado), lo que, a su vez, implica la existencia de convergencia entre ellas a lo largo del tiempo. Este proceso de igualación de los niveles de vida se suele llamar el efecto de *catching up*⁷, que implica que, en algún momento, los países pobres alcanzarán a los países ricos en términos de renta per cápita. Ese planteamiento se apoya en una suposición de que todas las economías se dirigen a los mismos niveles del llamado estado estacionario. Esta idea se conoce como *convergencia absoluta*.

La hipótesis de igualación de los niveles del PIB per cápita entre los países pobres y ricos se encontró con una serie de críticas, sobre todo por una débil evidencia empírica que confirmara la existencia de este fenómeno, si no se controla las diferencias que existen entre las distintas economías. De este modo, algunos autores cuestionaron la existencia de una convergencia absoluta de los niveles del bienestar entre los países, afirmando que el concepto ese trataba de una hipótesis errónea (De Long, 1988).

Sin embargo, como respuesta a estas críticas, se creó un concepto de *convergencia condicional* basado en una suposición de que cada economía está en el camino para alcanzar su propio estado estacionario, entendido como un estado del equilibrio interno del desarrollo en cuanto a la producción per cápita. Esto implica que las regiones más rezagadas respecto a dicho estado estacionario crecerán más rápidamente que otras (Barro y Sala-i-Martin, 1992; Mankiw, Romer y Weil, 1992). Esta predicción se apoya en el hecho de que las regiones dentro de un mismo país deben tener unos rasgos característicos semejantes, por lo que cumplen con el requisito principal que permite esperar que los niveles de los ingresos se vayan a igualar entre ellos a lo largo de tiempo.

⁷ Este efecto se traduce al español como el *efecto de caza*.

En resumen, se puede afirmar que, apoyándose en los modelos neoclásicos del crecimiento, se debe esperar una convergencia en los niveles del bienestar entre distintas regiones dentro de un país. Basándose en este postulado, se puede predecir también que las zonas rurales (siendo las más pobres y rezagadas) deben ir acercándose en el proceso de desarrollo económico a los niveles de las zonas urbanas.

B) Argumentos a favor de la divergencia

En páginas anteriores se describieron los argumentos teóricos que predicen la convergencia entre las zonas urbanas y rurales. A continuación, se revisa la literatura que sustenta la hipótesis contraria, que el crecimiento de la economía se va a acompañar de un incremento de las diferencias entre el bienestar del medio urbano y rural.

El punto de partida para analizar la divergencia entre las zonas campesinas y las ciudades es el supuesto, bastante común en la literatura económica, que asocia las zonas rurales con el sector agrícola y las zonas urbanas con los sectores modernos, es decir, la industria y los servicios. Esta simplificación permite una comparación más sencilla de los cambios entre ambas áreas. De este modo, se parte de la hipótesis de que, en un proceso de desarrollo y de transición económica, el sector agrícola tiene ciertas desventajas en comparación con los demás sectores, lo que coloca la población rural en una situación de inferioridad respecto a la urbana.

El primero en percibir el problema de desarrollo desde este punto de vista fue Sir Arthur Lewis, quien introdujo los modelos de desarrollo de economías duales (Lewis, 1954) basados en la coexistencia inicial de dos sectores, uno tradicional y otro moderno, donde ocupa un lugar central la interacción entre los mismos.

El sector tradicional, o de subsistencia, se caracteriza por una baja productividad, falta de expansión y un exceso de mano de obra, cuya productividad marginal se acerca cero. Lewis identifica al sector agrícola con el sector tradicional.

En cambio, el sector moderno, asociado con las zonas urbanas, se caracteriza por mayor productividad y una rápida expansión; ofrece también una remuneración más elevada que la de las zonas rurales y requiere la mano de obra por contratar.

En este contexto, en los países en vía de desarrollo, se realiza un proceso de trasvase de factor trabajo desde el sector atrasado al moderno, siendo el medio rural un mero proveedor de la mano de obra. Se trata de un proceso de cambio estructural hacia una asignación más efectiva de los recursos en una economía. Basándose entonces en el planteamiento de Lewis puede esperarse una divergencia en los niveles de ingresos entre las zonas urbanas y rurales, por lo menos durante el proceso de cambio estructural que sigue un país como parte de su proceso de desarrollo económico.

El aumento de la brecha en el bienestar entre el campo y la ciudad también emana de las ideas de Nicolas Kaldor, que introduce el concepto de crecimiento en desequilibrio. Sus ideas se resumen en la suposición de que las fuerzas del mercado tienden a generar las disparidades regionales y no a reducirlas. El pensamiento kaldoriano fue formalizado y modernizado por Anthony Thirlwall, que propuso un modelo de *crecimiento acumulativo* que predecía la profundización de las diferencias entre las regiones prósperas y atrasadas en el proceso de desarrollo (Thirlwall y Dixon, 1975; Thirlwall, 1986). Este planteamiento apunta, también, a la superioridad de las zonas urbanas frente a las zonas rurales en el proceso de crecimiento y la existencia de trayectorias divergentes entre ambas áreas.

Un planteamiento interesante acerca de los argumentos a favor del aumento de las diferencias entre el campo y la ciudad en un país en vía de desarrollo es también el concepto, del llamado sesgo urbano (*urban bias*), planteado por Michael Lipton (1976).

Este autor afirma que las diferencias en el desarrollo entre las zonas urbanas y rurales se deben, por lo menos en una parte, a las políticas económicas, que en el proceso de desarrollo y de liberalización tienden a favorecer a las ciudades, principalmente por su cercanía a las instituciones decisivas. Por esta razón, en lo que se refiere al acceso a la educación y a la salud, la infraestructura, y las inversiones públicas, las zonas rurales siempre van a estar rezagadas frente a las zonas urbanas. Aparte de lo anterior, las zonas rurales están también desfavorecidas en cuanto a las tendencias demográficas, por haber una importante emigración de la gente joven y educada hacia las ciudades (Lipton y Eastwood, 2000).

Finalmente, conviene destacar el punto de vista de los modelos endógenos del crecimiento, que aparecen en cierto modo como oposición a los modelos neoclásicos tradicionales, que asumían la existencia de rendimientos decrecientes y la exogeneidad del cambio técnico. Estos modelos, en cambio, rechazan estos supuestos, afirmando que el crecimiento económico no necesariamente tiene que ir disminuyendo sus tasas a lo largo del proceso de desarrollo. Se introduce así la posibilidad de obtener los rendimientos constantes, o incluso crecientes, de los factores (Romer, 1986). Este argumento descarta obviamente la suposición de la convergencia entre los países propuesta por los modelos neoclásicos y pone en duda la posible existencia de una convergencia interregional dentro de los países.

En resumen, como se ha mostrado, existen, por un lado, argumentos teóricos que permiten esperar que en un proceso de desarrollo vaya a aumentar la brecha en los niveles del bienestar socio-económico y en la pobreza entre las zonas urbanas y rurales; por otro lado, hay también una serie de argumentos contrarios, que predicen una convergencia entre ambas zonas en el proceso de desarrollo.

3.1.4. *El sector agrícola y la reducción de la pobreza*

Analizando las relaciones entre el crecimiento económico y la pobreza no debe olvidarse de otro aspecto muy importante. Se trata del vínculo que existe entre el sector agrícola y la reducción de la pobreza en los países en vía de desarrollo. Esta relación tiene una gran relevancia para explicar las brechas que se crean entre las zonas urbanas y rurales.

Como ya se ha mencionado anteriormente, el problema de la pobreza en América Latina es en una gran parte problema de la pobreza rural.

Ahora bien, existe, además, una amplia evidencia de que dentro de las zonas rurales la población pobre va a estar empleada con mayor probabilidad en el sector agrícola, siendo esta su principal ocupación (ILO, 2005: 133). Esto significa que los que menos ingresos tienen en los países en vía de desarrollo son los agricultores, y, sobre todo, los que trabajan por su propia cuenta.

En este contexto, hay incluso estudios que demuestran que en algunos países latinoamericanos (entre ellos, Perú) el trabajo por cuenta propia en el sector agrícola tiende a generar los ingresos por debajo de la línea de la pobreza, siendo esta la única categoría ocupacional que tiene estas características (Dirven, 2004: 26).

Viendo este dato, se puede entender la importante relación que se crea entre el sector agrícola y la reducción de la pobreza. Las grandes instituciones internacionales comparten esta visión, prestando cada vez más la atención a las propuestas de políticas que vayan a favor del aumento de la productividad agrícola, su modernización y la mejora de las condiciones generales del bienestar de la gente empleada en el sector. Al mismo tiempo, estas instituciones afirman que el sector agrícola es el que mayor fuerza potencial puede tener sobre la disminución de la pobreza en comparación con otros sectores (ILO, 2005; Banco Mundial, 2008).

En lo que se refiere al vínculo entre crecimiento económico y reducción de la pobreza, el grado de participación del sector agrícola en el crecimiento es de una gran importancia para el efecto final en los cambios en la pobreza. Así, por ejemplo, Ravallion y Datt (1996), a partir de un estudio realizado en la India llegan a la conclusión de que el crecimiento basado en los sectores típicamente rurales contribuye significativamente a explicar el efecto final del crecimiento económico sobre la pobreza a nivel nacional, mientras que el crecimiento urbano ejerce un efecto casi nulo en este aspecto.

Es más, la composición sectorial del crecimiento puede tener sus implicaciones en las disparidades regionales en el desarrollo. Así, la ONU en una de sus publicaciones afirma que mientras acelera el crecimiento basado en los sectores no-agrícola, tiende a aumentar la brecha entre las zonas rurales y urbanas (Banco Mundial, 2008: 28).

En resumen, es importante tener claro que el sector agrícola puede tener un gran impacto sobre la disminución de la pobreza; mucho mayor que los demás sectores debido a los bajos niveles de bienestar de la población rural. Por otro lado, si se lo ignora, puede tener la influencia negativa sobre el nivel de vida en las zonas rurales, y las desigualdades a nivel nacional.

3.1.5. El triángulo: pobreza, crecimiento, desigualdad

Una vez señalada la relación entre el crecimiento económico y los cambios en el bienestar, y los argumentos a favor y en contra de la potencial convergencia interregional de un país, tanto como la importancia del sector agrícola en este contexto, conviene añadir un elemento teórico más a este marco conceptual. Este componente, que puede influir sobre el resultado final de la interacción entre crecimiento y pobreza, es la desigualdad de la distribución del ingreso (o del gasto) entre la población.

La relación entre el crecimiento, la pobreza y la desigualdad, es explicada de una manera clara y simple por el economista francés François Bourguignon (2004), quien describe un triángulo que se crea entre los tres elementos mencionados.

Analizando la relación entre la pobreza, el crecimiento y la desigualdad Bourguignon llega a la conclusión de que estos tres elementos están estrechamente vinculados, influyendo unos sobre otros. De este modo, por ejemplo, la reducción de la pobreza se explica a través del aumento en el nivel promedio de los ingresos tanto como a través de los cambios en la distribución de la renta, siendo suma de estos dos efectos (Bourguignon, 2004; Ravallion, 2004)⁸.

Por otro lado, la distribución tiene también su influencia sobre el crecimiento económico, siendo capaz de limitarlo o favorecerlo, dependiendo del caso.

El vínculo entre la desigual distribución del ingreso y su efecto negativo sobre el crecimiento económico está ampliamente descrito en la literatura económica⁹. Así, por ejemplo Todaro (1977) analiza las vías principales a través de las cuales la desigualdad de ingresos en los países en vía de desarrollo puede dificultar el objetivo de alcanzar un crecimiento económico sostenido. De igual modo, Barro (1999) ve en

8 Un ejemplo interesante de la relación positiva entre el crecimiento, la reducción de la pobreza y la distribución del ingreso es el documento de la ONU sobre el avance en el cumplimiento de los Objetivos del Desarrollo del Milenio de los países latinoamericanos (ONU, 2005).

Apoyándose en cálculos realizados para los países de la región, este organismo señala que: "la tasa de crecimiento regional proyectada para alcanzar la meta de pobreza extrema podría reducirse aproximadamente 0,2 puntos porcentuales por cada punto porcentual de reducción en el coeficiente de Gini." De esta forma, se postula que una mejora distributiva permite obtener las metas de reducción de la pobreza en un plazo más corto, que en el caso que este indicador no varíe (véase II.11 de ONU, 2005).

9 Una revisión completa de literatura que trata de la relación bidireccional entre el crecimiento y la desigualdad se puede encontrar en los trabajos de Alonso (2005) y de Antón y Carrera (2008).

los altos niveles de la inequidad socio-económica un problema importante para los países pobres, afirmando que este puede provocar un retardo del crecimiento.

A su vez, el crecimiento económico influye sobre la distribución, pudiendo cambiar sus características dependiendo del nivel de desarrollo del país¹⁰. En este contexto se puede hablar de una relación en dos direcciones.

En resumen, los cambios en la pobreza dependerán del crecimiento económico, la desigualdad y los cambios en esta última.

No se va entrar con más detalle en estas relaciones interesantes porque lo relevante es únicamente señalar los vínculos básicos y clarificar que el impacto del crecimiento económico sobre la disminución de la pobreza puede ser influenciado por distintos factores. Así, analizando la bibliografía que trata del tema, se pueden destacar las relaciones más importantes entre los elementos mencionados:

- La reducción de la pobreza dependerá de aumento del ingreso promedio, el nivel inicial de la desigualdad y los cambios en la desigualdad (Ravallion, 2004).
- El crecimiento económico (o aumento del ingreso promedio) favorece a la disminución de la pobreza (Dollar y Kraay, 2000; Ravallion, 2003).
- Cuanto mayores sean los niveles de la desigualdad iniciales, menor será el efecto esperado del crecimiento económico sobre la reducción de la pobreza (Ravallion, 2004).
- Los cambios en la desigualdad pueden fortalecer o limitar el efecto de crecimiento sobre la reducción de la pobreza (Banco Mundial, 2000, 2006).
- La solución más eficaz para la reducción de la pobreza es cuando coincidan ambos elementos: un aumento del ingreso promedio acompañado de una mejora en la distribución de la renta (Klasen, 2005).

¹⁰ En este sentido el punto de referencias y de partida para los debates ha sido durante largo tiempo la teoría de Simón Kuznets (1955), que postuló que a lo largo del proceso de desarrollo de un país la desigualdad sigue un patrón de U invertida aumentando inicialmente hasta que se alcanza un determinado nivel de desarrollo a partir del cual disminuye. Esta relación ha sido analizada y estudiada por numerosos autores sin que, en general, la evidencia empírica respalde una relación sistemática de ningún tipo entre crecimiento y desigualdad (véase Antón y Carrera, 2008).

3.2. Revisión de la literatura empírica

El presente apartado se dedica a revisar los trabajos empíricos realizados sobre Perú y otros países acerca de problemáticas semejantes a la que se aborda en este estudio. Su finalidad es ofrecer una panorámica sobre los resultados que alcanzaron en esta área investigaciones anteriores y constatar el grado de interés que se había prestado hasta la fecha al problema de las disparidades regionales del bienestar y el efecto del crecimiento sobre la pobreza en distintas zonas de un país.

Antes de iniciar el repaso de los estudios que se dedicaron al caso de Perú, con el fin introductorio, conviene destacar unos trabajos de interés que se ocuparon del tema de la convergencia interregional.

El estudio con tal vez mayor influencia para las posteriores investigaciones sobre el tema del efecto convergente del crecimiento económico para las regiones pobres y ricas de un país ha sido el de Barro y Sala-i-Martin (1992), quienes analizaron el caso de los Estados Unidos de América, tomando un periodo largo de estudio, específicamente 1840-1963, para comprobar si los estados más pobres habían convergido en los niveles del ingreso per cápita con los estados más ricos. El resultado que obtienen es positivo, lo que permitió confirmar la hipótesis de convergencia.

Otro trabajo empírico que merece ser mencionado, aunque no trata el caso latinoamericano, es el estudio de Sahn y Stifel (2003), que presentan unos resultados interesantes en el contexto de las cuestiones analizadas, enfocando su análisis en los países africanos. El trabajo se centra en analizar las diferencias en los niveles de vida entre las zonas urbanas y rurales, enfoque que es menos común que el análisis de las disparidades entre las regiones geográficas o distritos dentro de los países. En su investigación los autores observan la gran brecha que existe entre la pobreza en el campo y en las ciudades, siendo este fenómeno algo muy habitual. Se afirma que en 6 de los 12 países que fueron incluidos en el estudio, el ratio de la población que está por debajo de la línea de la pobreza es por lo menos 50 puntos porcentuales mayor en el caso de las zonas rurales en comparación con las urbanas. El nivel mínimo de la diferencia que se encontró fue de 30 puntos porcentuales. Este resultado confirma una enorme disparidad entre ambas zonas, siendo esa una tendencia común en los países en

vía de desarrollo.

Pasando ya a los trabajos empíricos realizados para los casos latinoamericanos, lo primero que hay que mencionar es el hecho de que los estudios de convergencia vienen influenciados en una gran parte por las investigaciones de Barro y Sala-i-Martin.

Por razones de espacio, en estas páginas únicamente se describen los resultados de aquellos trabajos de mayor interés.

El primero es el estudio de Valdés (1999) sobre el caso chileno desde finales de los ochenta a principios de los noventa, periodo en el que este país experimentó unas tasas del crecimiento económico muy elevadas. Tanto en este aspecto, como en lo que se refiere a la preocupación por un reparto inequitativo de los frutos de dicho crecimiento, se puede comparar la situación de Chile de aquel momento con la del Perú en actualidad. El análisis de Valdés tiene como objetivo analizar y medir los cambios en la pobreza y en la distribución del ingreso como respuesta a dicho crecimiento. La conclusión que se obtiene es que, por un lado, el ingreso por habitante ha crecido en todos los grupos de la sociedad; y, por otro lado, no se han notado grandes cambios en la distribución de la renta en el país, que se ha mantenido relativamente estable en el periodo analizado.

El segundo estudio que merece ser destacado es el análisis del caso mexicano realizado por Asuad, Quintana y Ramírez (2007) cuyo objetivo es determinar la existencia de convergencia entre el sector agrícola y los sectores no agrícola en el periodo 1970-2003. Sus resultados apuntan a que aumentó la brecha entre las regiones pobres (agrícolas) del país frente a las regiones ricas (aquellas cuya economía se basa en los sectores no agrícola).

En relación al caso peruano, lo primero que hay que aclarar es el hecho de que no son numerosos los trabajos que se centran en las diferencias en el desarrollo y la pobreza teniendo en cuenta las zonas urbanas frente a rurales. En cambio, lo que si se había analizado con bastante atención son las desigualdades regionales, tanto a nivel de las áreas geográficas, como a nivel de los distritos, que intentan verificar la hipótesis de una convergencia.

Asimismo, destaca el hecho de que, hasta la fecha, no se han estudiado en profundidad la desigualdad entre el medio urbano y el medio rural, por lo que este trabajo pretende contribuir a llenar este espacio en la medida de lo posible. A continuación, se comentan los resultados de los principales estudios para el caso peruano.

El primer estudio que conviene mencionar es el trabajo de Agüero (2000), en el que se intenta comprobar la existencia de la convergencia interna en el Perú. El autor trabaja a nivel de los departamentos y toma como periodo del estudio los años 1970-1995. La conclusión a la que llega es que no se observa convergencia entre regiones ricas y pobres.

Otro estudio importante es el de Odar (2002), en el que se busca la existencia de la convergencia interna en el país utilizando dos métodos distintos, el tradicional de Barro y Sala-i-Martin y el más reciente propuesto por Quah. El periodo de estudio es 1961-1996. El autor llega a la conclusión de que en el país coexisten al menos dos dinámicas diferentes en cuanto a la convergencia entre departamentos. Esto quiere decir que no se encuentra un único estado estacionario al que convergen las regiones del país, sino varios, siguiendo los departamentos atrasados una dinámica distinta a la de los que son más desarrollados. De este modo, se descarta otra vez la hipótesis de una igualación en los niveles de vida entre los ricos y los pobres, siquiera en el plazo de décadas.

Un resultado similar, la falta de convergencia condicional, lo encuentran también González de Olarte y Trelles (2004) en su estudio del periodo 1978-1992. Estos autores llegan a la conclusión de que las regiones con altas tasas de crecimiento, por un lado, y las de bajo crecimiento, por el otro, muestran la tendencia a formar conglomerados geográficos.

El trabajo de Serra y otros (2006) analiza un periodo más extenso (1970-2001) y encuentra señales de convergencia interna entre regiones. Sin embargo, dicho proceso se produce a una velocidad muy lenta (de 1,1 % anual), por lo que no tiene una importancia suficiente como para considerar este proceso como significativo.

Finalmente, en el estudio más reciente, Chirinos (2008) investiga el periodo 1994-2007 y también descarta la hipótesis de la convergencia. No obstante, señala que en el periodo 2002-2007 tuvo lugar una disminución de las disparidades en cuanto a los niveles de la renta en el interior de cada región.

En resumen, revisando los estudios de caso más destacados que se realizaron en la última década para el caso peruano no se encuentran señales importantes que confirmen la hipótesis de existencia de la convergencia en el interior del país. Esto quiere decir que, por lo menos en los periodos de tiempo que se estudiaron, las regiones pobres no se habían aproximado a las regiones ricas en términos de renta.

Pese a que no se había estudiado en el caso de Perú las tendencias en lo que se refiere a los cambios en los niveles de vida entre las zonas urbanas y rurales, se puede sospechar, a partir de la revisión de los estudios que se ha realizado en estas páginas, que una convergencia de este tipo ha sido poco probable, si bien hay que tener en consideración que cada región cuenta con zonas urbanas y rurales, aunque en distinta proporción.

Sin embargo, hay que tener en cuenta el hecho, de que la mayoría de los estudios mencionados se centran en un periodo caracterizado por la elevada volatilidad del crecimiento y la inestabilidad macroeconómica. En cambio, el estudio de caso que se realizará en la parte empírica de este trabajo, se enfocará en un periodo de crecimiento económico muy alto, lo que puede tener su impacto sobre los resultados que se obtengan. No obstante, hay que tener aclarado que la evidencia empírica que se ha publicado hasta la fecha para el caso peruano no muestra la existencia de la convergencia en el interior del país.

Ahora bien, como parte final de esta revisión de la literatura, aparte de los autores que trabajaron la temática de la convergencia interna en el país hay que destacar unos investigadores que dedicaron sus estudios a los problemas del crecimiento pro-pobre y a la pobreza rural en general para el caso peruano.

En lo que se refiere a la problemática de la influencia del crecimiento económico sobre la mejora del bienestar de la población de Perú hay que mencionar la contribución de Mendoza y García (2006). Estos autores, que analizan el periodo 2001-2005, afirman que el crecimiento económico del país ha mostrado señales de ser sostenible, lo que consideran como un requisito imprescindible para reducir la pobreza a largo plazo. Los resultados de su estudio muestran que Perú necesitará crecer por encima de 6 por ciento anual para poder conseguir avances en este contexto.

Otro trabajo que se dedica a comprobar la capacidad del crecimiento para reducir la pobreza en el caso peruano es el de Francke y Iguíñiz (2006). Los autores revisan las propuestas de las políticas para el crecimiento pro-pobre en el país, analizando su posible eficacia por los departamentos.

Finalmente, otro autor que ha realizado investigaciones relevantes sobre la pobreza en zonas rurales en Perú es Javier Escobal. El autor analiza la problemática del desarrollo rural y su relación con la geografía adversa que dificulta el desarrollo de algunas partes del país. En uno de sus estudios más destacados (Escobal y Torero, 2000) investiga la relación entre variables tales como la geografía (la altura y las temperaturas), la infraestructura y el acceso a los servicios públicos y el bienestar de la población. El autor considera estos factores como los que tienen una mayor capacidad explicativa de las disparidades regionales en el desarrollo.

En resumen, en lo que se refiere al carácter pro-pobre del crecimiento en Perú, tanto como al desarrollo rural del país, la poca evidencia empírica existente sugiere que las zonas rurales no se han beneficiado del crecimiento económico más que las urbanas.

IV. Metodología

En este capítulo se presentan primero las definiciones básicas y la metodología utilizada en lo que se refiere al concepto de pobreza y su medición. Posteriormente, se describen los conceptos fundamentales y los principales instrumentos utilizados para analizar el impacto del crecimiento económico sobre los cambios en la pobreza.

4.1. El concepto y la medición de la pobreza

4.1.1. *Los conceptos básicos*

El concepto de la pobreza se refiere, en su sentido más común, a: “la imposibilidad de mantener las condiciones indispensables para vivir” (Sanchiz Ochoa y Gil Tébar, 2008: 11). Se trata de estados de escasez o carencia de recursos fundamentales lo que impide a los seres humanos cubrir sus necesidades básicas o incluso puede poner en peligro su supervivencia. Esta definición de la pobreza se suele denominar como absoluta, lo que quiere decir que la pobreza de un ser humano es un estado objetivo, que no depende en ningún modo de la situación de vida de las demás personas en la población, sino únicamente de las condiciones bajas en las que se encuentra.

Aparte de esta definición, se puede señalar otro enfoque en el estudio de la pobreza, llamado relativo. Se trata de un estado que se caracteriza por la carencia de los recursos que posibiliten alcanzar los niveles mínimos de vida aceptables en la sociedad en la que uno vive. El umbral de la pobreza, en este caso, se suele fijar como un porcentaje de la renta media o mediana (o del nivel de consumo) de una sociedad concreta.

La definición absoluta de la pobreza es la más utilizada y la que se suele aplicar habitualmente en los estudios sobre países en vía de desarrollo; mientras que la definición relativa se tiende a usar, principalmente, en los países desarrollados, en los que el fenómeno de la pobreza entendida de forma absoluta es muy marginal. Por lo anterior, a lo largo de este trabajo se utilizará la primera definición de la pobreza.

Antes de pasar a describir las herramientas específicas para calcular los niveles de la pobreza en una sociedad es necesario introducir otro aspecto teórico importante acerca de definir la pobreza, que va a ser la base para distinguir dos metodologías básicas para medirla.

4.1.2. La metodología para medir la pobreza

Se pueden distinguir dos tipos fundamentales de métodos para medir el fenómeno de la pobreza que, según Cortés (2002: 14), serían los basados en la utilización de líneas de pobreza (para la medición de la pobreza monetaria) y los relativos a las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) (para aproximarse a la pobreza no monetaria).

A estos dos métodos, se debe añadir el Método Integrado, que trata de combinar información procedente de la aplicación de ambas clases de enfoque.

A continuación se describe con detalle cada uno de estos métodos.

A) La Pobreza Monetaria

Este método se basa en calcular una línea de pobreza que representa el nivel mínimo de recursos que resulta imprescindible para poder subsistir en un determinado país. Esta línea se obtiene, generalmente, definiendo una canasta básica de los bienes y servicios necesarios, que es valorada a precios de mercado. Aquellos individuos cuya renta o gasto se encuentre por debajo del umbral de pobreza serán considerados pobres. Habitualmente, se calcula, en primer lugar, una línea de pobreza extrema (o indigencia), que representa el nivel mínimo de recursos que permite adquirir una canasta de alimentos básicos y cubrir, de esa forma, las necesidades alimentarias. La línea de pobreza moderada (o simplemente línea de pobreza) debería incluir aquel volumen de recursos necesarios para cubrir las necesidades de alimento, vestido y vivienda. En la práctica, la línea de pobreza moderada suele fijarse en el doble de la línea de pobreza extrema.

En lo que se refiere a una herramienta específica, que se utilizará en esta investigación para los cálculos de los niveles de la pobreza se hace uso del índice propuesto por Foster, Greer y Thorbecke (1984), llamado FGT, que se puede definir de la siguiente manera:

$$FGT_{\alpha} = \frac{1}{N} \sum_{i=1}^H \left(\frac{z - y_i}{z} \right)^{\alpha} \quad [1]$$

En la fórmula, y_i se refiere al gasto (o ingreso) de un individuo, z representa a la línea de pobreza. La N es el número total de las personas en la población del estudio, mientras que la H representa el número de los pobres.

La α (≥ 0) es un parámetro que refleja la aversión de la población a la pobreza. Según aumente el valor de este parámetro, se obtienen distintos índices incrementando su sensibilidad a las circunstancias de los pobres.

Cuando α toma el valor 0 la fórmula permite calcular la incidencia de la pobreza. Este concepto se refiere al ratio de la población que se encuentra debajo de la línea de pobreza establecida.

Cuando α toma el valor 1, la ecuación permite calcular la intensidad de la pobreza (también llamado brecha de la pobreza). Este índice ofrece información sobre la profundidad de la pobreza de las personas pobres, mostrando la distancia que separa estos individuos del umbral de la pobreza.

Finalmente, en el caso que α es igual a 2 la fórmula sirve para calcular la severidad de la pobreza (también llamado brecha de la pobreza al cuadrado). Este concepto sirve para aproximarse a la desigualdad en la distribución de los ingresos o gastos dentro del grupo de los pobres.

Como se ha mencionado el indicador monetario que se suele aplicar para la medición de la línea de la pobreza puede ser tanto el ingreso como el gasto. En el caso peruano se usa este segundo indicador puesto que es el que utiliza el INEI (el Instituto Nacional de Estadística del país) en sus cálculos de la pobreza monetaria y para el cual calcula líneas de pobreza detalladas.

En este punto, conviene comentar brevemente las ventajas que trae consigo este método, en comparación con la utilización de los ingresos.

En primer lugar, el ingreso se caracteriza por una importante volatilidad temporal, siendo afectado por varios factores externos. En segundo lugar, suele ser infravalorado en las encuestas en mayor medida que el gasto. Asimismo, en los países en vías de desarrollo, como Perú, existen importantes dificultades para medir las fuentes de renta procedentes del trabajo informal (Ortíz y Marco, 2006: 33-35).

Estas razones, unidas a la menor volatilidad del gasto, llevan a considerar que los datos de gasto gozan de mayor fiabilidad para aproximarse a la medición de la pobreza y la desigualdad.

B) La Pobreza No Monetaria

La segunda herramienta para medir la pobreza es el método de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI). Esta metodología se basa en los aspectos no monetarios de la pobreza y permite realizar una aproximación multidimensional al fenómeno de la privación. Se define, primero, una serie de necesidades fundamentales relacionadas con la salud, la educación, la calidad de la vivienda y el acceso a los servicios básicos; y posteriormente se mide el grado de la satisfacción del hogar de dichas dimensiones. En este caso, se clasifica como pobres a aquéllos que no son capaces de llegar a obtener el nivel de vida básico en los aspectos definidos. Asimismo, es posible tener en cuenta qué porcentaje de individuos tienen alguna NBI y qué proporción de la población presenta más de una NBI¹¹.

Existen muchas formas de operacionalizar el método de las NBI en los análisis empíricos. Entre ellos conviene destacar la metodología propuesta por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (Feres y Mancero, 2001), la que ha tenido su importante influencia sobre las aplicaciones de este método en los distintos países de América Latina.

¹¹ Para una discusión acerca de la medición de la privación a través de la utilización de métodos multidimensionales, véase Atkinson (2003).

En este sentido, en ese trabajo se sigue la propuesta del Instituto Nacional de Estadísticas e Informática de Perú. El INEI define cinco necesidades principales de un hogar, que se presentan a continuación¹².

- Hogares en viviendas con características físicas inadecuadas.

Como punto de partida, se establecen unos requerimientos mínimos que debe cumplir una vivienda adecuada. No los cumplen aquellos hogares que habitan en viviendas improvisadas, viviendas con paredes exteriores de estera o las que tienen paredes exteriores de quincha, piedra con barro, madera u otro material, y tanto como los con el piso de tierra.

- Hogares en viviendas con hacinamiento.

Este indicador se refiere a la densidad de ocupación de los espacios de la vivienda. Se considera como hacinados los hogares que tienen tres o más personas por habitación.

- Hogares en viviendas sin desagüe de ningún tipo.

Se requiere que un hogar tenga una infraestructura mínima de los servicios básicos. De este modo, se consideran inadecuadas las viviendas que no tienen servicio higiénico por red de tubería o pozo ciego.

- Hogares con niños que no asisten a la escuela.

En este punto se crea un indicador que mide el acceso a la educación primaria. Se considera como desfavorecidos a los hogares en los que habita al menos un niño entre 6 y 12 años, que es pariente del jefe del hogar y que no asiste a ningún centro educativo.

- Hogares con alta dependencia económica.

El último, es un indicador que de una manera indirecta procure medir la capacidad económica de los hogares. Se busca a identificar a aquellas familias

¹² Se sigue la definición de Necesidades Básicas Insatisfechas del INEI, disponible en la página web: <http://www.inei.gob.pe/biblioineipub/bancopub/Est/Lib0068/POB00006.htm>

que no disponen de recursos suficientes para alcanzar los niveles mínimos del bienestar. Así, este indicador representa una probabilidad de dicha insuficiencia. Específicamente se trata de los hogares con tres o más personas por un perceptor de ingreso, y con el jefe de hogar que no tiene una escolaridad primaria completa.

En resumen, la metodología de medir el grado de la pobreza en este caso consiste en calcular cuántas necesidades básicas insatisfechas tiene cada hogar, y a partir de ello cada individuo dentro del hogar para poder hacer comparaciones de la profundidad del estado de la pobreza no-monetaria entre las zonas analizadas.

C) El Método Integrado

Como ya se había mencionado, es posible la utilización de métodos combinados de medición de la pobreza, que tienen en cuenta ambos tipos de indicadores, siendo este un método más completo para analizar el fenómeno de la pobreza.

En este contexto, existe una variedad de las metodologías que permiten integrar los métodos de la línea de la pobreza con los métodos multidimensionales de medir el estado de privación (véase Boltvinik, 2003).

Para las necesidades del presente estudio se hará uso de la clasificación de los estados de la pobreza propuesta por Juan Carlos Feres y Xavier Mancero (2001) de la CEPAL, la que divide los hogares pobres en cuatro grupos, según se presentan en el siguiente cuadro.

Tabla 2. El Método Integrado de medir la pobreza

	Hogares con NBI	Hogares sin NBI
Hogares pobres	<i>Pobreza Crónica</i>	<i>Pobreza Coyuntural</i>
Hogares no pobres	<i>Pobreza Estructural</i>	<i>Integración Social</i>

Fuente: Feres y Mancero (2001).

A continuación se explicará cada uno de los estados de la pobreza dentro de esta clasificación, basándose en las definiciones propuestas por Feres y Mancero (2001: 29- 30).

- La situación de Pobreza Crónica.

Es aquel estado experimentado por los individuos cuyo nivel de gasto se encuentra por debajo de la línea de pobreza y que, además, presentan alguna NBI. Por ello, esta situación, generalmente, se traduce en exclusión social.

- La situación de Pobreza Coyuntural.

Se refiere a la capacidad de satisfacer las necesidades elementales del hogar, pero, al mismo tiempo, disponer de un ingreso por debajo de la línea de pobreza. Este grupo suele ser denominado como *pobres recientes*, y su estado puede fácilmente traducirse en la pobreza crónica, en el momento en que se deje de poder satisfacer las necesidades básicas por falta de recursos monetarios.

- La situación de Pobreza Estructural.

Se refiere a aquellas personas que, por un lado, poseen un ingreso por encima de la línea de la pobreza, pero, por el otro, aún no son capaces de satisfacer alguna NBI. Esta situación suele estar relacionada con el pasado marcado por la pobreza crónica y el mantenimiento de algunas de sus circunstancias.

- La Situación de Integración Social.

Se refiere a aquellas personas que no presentan NBI y cuyo nivel de gasto se encuentra por encima de la línea de pobreza. Dicho estado se traduce en un nivel de vida adecuado.

4.2. El impacto del crecimiento sobre la pobreza

4.2.1. El concepto del Crecimiento Pro-Pobre

Para poder hablar del impacto del crecimiento económico sobre la situación socio-económica de los grupos pobres de la sociedad es imprescindible definir el concepto del *Crecimiento Pro-Pobre*.

Hay que ser consciente de que se trata de un concepto relativamente nuevo, ya que se ha ido desarrollando teóricamente desde los años noventa. Por una parte, este aumento en la atención prestada por los investigadores a la compleja relación entre el crecimiento y la reducción de la pobreza se debe a los resultados poco satisfactorios de las políticas económicas en la lucha contra la pobreza en décadas anteriores. Uno de los elementos de estas políticas fue una suposición de que cada crecimiento iba a garantizar la mejora en el bienestar de toda la población. De este modo, por ejemplo, el famoso Consenso de Washington, que fue un paquete de reformas y ajustes diseñados para los países latinoamericanos en la mitad de los años ochenta, no prestaba mucha atención a los asuntos sociales, ni a la resolución del problema de la pobreza. Con las reformas se buscaba simplemente estimular el crecimiento económico, suponiendo que se iba a producir, el llamado *efecto goteo*, según el cual las ganancias económicas llegarían a toda la sociedad. Es decir, se esperaba que gracias al aumento en el PIB las ganancias se iban a ir repartiendo entre la sociedad, poco a poco llegando a todos. Las políticas económicas llevadas a cabo durante este periodo en América Latina y el Caribe, si bien siguieron el decálogo de medidas de forma bastante desigual, no garantizaron, en general, un crecimiento económico sostenido ni se tradujeron en reducciones sustanciales y generalizadas de la pobreza.

Por esta razón, desde la década de los noventa, se empiezan a buscar nuevas soluciones, estudiando con más profundidad los vínculos entre el crecimiento y la reducción de la pobreza. Así comienza a aparecer el concepto del crecimiento pro-pobre, que une estos dos elementos.

Las grandes instituciones internacionales, tales como el Banco Mundial (BM) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), comenzaron desde los noventa a tratar el tema del aspecto social del crecimiento con más atención y cuidado. Así, por ejemplo,

el *World Development Report* de 1990 se titulaba *Poverty* y fue uno de los primeros documentos oficiales a nivel mundial que se fijaban en la necesidad de hacer a los pobres participar plenamente en el proceso del crecimiento, como requisito de un verdadero desarrollo (Banco Mundial, 1990). Este fue un enfoque innovador, lo que señala a un cambio en el modo de percibir los vínculos entre el crecimiento y la pobreza. Fue un cambio a favor de centrarse más en la situación de la gente pobre en los países en vía de desarrollo, sin asumir que el crecimiento, por sí solo, fuese un elemento suficiente para mejorar el nivel de vida de estas personas.

Desde entonces se ha desarrollado significativamente la bibliografía académica que trata de averiguar qué impacto puede tener el crecimiento económico sobre el bienestar social de los distintos grupos en la población, y, sobre todo, de los más pobres¹³. Así se creó el ámbito teórico acerca del concepto de crecimiento pro-pobre, el que se describe con más detalle a continuación.

4.2.2. Dos enfoques para definir el Crecimiento Pro-Pobre

Del mismo modo que la pobreza puede ser percibida desde un punto de vista relativo o absoluto, el crecimiento pro-pobre también se analiza teniendo en cuenta estos dos enfoques.

De esta manera, dependiendo de si el impacto del crecimiento sobre la reducción de la pobreza se medirá en sentido absoluto o en sentido relativo, se crean dos modos de entender un crecimiento como pro-pobre.

A) Definición absoluta de crecimiento pro-pobre

Un crecimiento puede ser considerado *pro-pobre* siempre y cuando, en su consecuencia, se reduzca el ratio de las personas que viven en la pobreza (medida usualmente con el método de la línea de la pobreza)¹⁴.

¹³ Una revisión específica de esta literatura se realiza en el siguiente apartado, donde se analizan los enfoques utilizados para definir el concepto del crecimiento pro-pobre.

¹⁴ Entre los autores más destacados que perciben y analizan el crecimiento pro-pobre desde el enfoque de la primera definición hay que citar a Datt y Ravallion (1992), Dollar y Kraay (2000), Ravallion y Chen (2003), Kraay (2004) y Ravallion (2004).

Es decir, el único requisito necesario para considerar a un crecimiento pro-pobre es que en sentido absoluto contribuya a disminuir la incidencia de la pobreza. Esta definición, por tanto, tiene en consideración los cambios relativos en la distribución del ingreso. A lo largo del trabajo se le denominará *definición absoluta* a este concepto.

B) Definición relativa de crecimiento pro-pobre

Un crecimiento se puede llamar *pro-pobre* siempre y cuando, en su consecuencia, la pobreza no solo disminuya, sino que la situación de los pobres (usualmente medida a través de su ingreso o gasto) mejore en un mayor grado que la de los demás grupos de la población¹⁵.

En otras palabras, se trata de un crecimiento que, hablando en términos relativos, beneficie principalmente a los pobres, lo que, a su vez, se traduciría en una cierta convergencia de los ingresos entre los pobres y los demás. A lo largo del trabajo nos referimos a este concepto como *definición relativa*.

En lo que se refiere a la primera definición, la absoluta, parece ser que conseguir un crecimiento pro-pobre así entendido es relativamente más fácil porque basta con que la situación de los pobres simplemente mejore, fruto del crecimiento económico. O dicho de otra manera, es suficiente con que el crecimiento no tenga sobre su situación un efecto negativo o nulo.

Como ya se había señalado en el capítulo teórico, hay evidencia de la existencia de la relación positiva entre el crecimiento económico y la mejora de la situación absoluta de la gente que se encuentra en la pobreza (Ravallion, 2003).

Uno de los estudios empíricos más conocidos que trata de esta problemática es el realizado por Deininger y Squire (1996), que, a partir de una muestra de 88 países en los periodos del crecimiento económico, encuentran que en 77 casos (lo que es casi un 90%) la renta del quintil más pobre llegó a aumentar como consecuencia del crecimiento.

¹⁵ Entre los autores más destacados que perciben y analizan el crecimiento pro-pobre desde el enfoque de la segunda definición puede destacarse a Kakwani y Pernia (2000), McCulloch y Baulch (2000) y Klasen (2005).

También, Dollar y Kraay (2000) llegan en sus estudios a la conclusión de que el quintil más pobre no se comporta de una manera distinta que los demás quintiles de la población, en los periodos del crecimiento. Eso quiere decir que, si la renta media crece en un país, la renta de los pobres también suele aumentar. Viendo estos resultados empíricos se podría concluir que es bastante común que el crecimiento económico consiga a ser pro-pobre en el sentido de la definición absoluta.

En cuanto a la segunda definición, la relativa, la cuestión se hace algo más compleja, puesto que se trata de un concepto de crecimiento pro-pobre mucho más exigente, ya que exige no solo la reducción de la pobreza, sino también, en cierta medida, de la desigualdad.

Conviene señalar, que un elemento muy importante de un crecimiento pro-pobre, entendido según la segunda definición, es la convergencia de ingresos o niveles de consumo¹⁶. Su existencia se va a reflejar, principalmente, en la disminución de la desigualdad en los niveles de la renta a nivel nacional. Sin embargo, se puede buscar también la convergencia entre distintas zonas del país: urbanas y rurales o distintas regiones geográficas.

Por ejemplo, tomando como un punto de partida la suposición de que las zonas rurales son más pobres y menos favorecidos que las zonas urbanas, se podría averiguar no solo si un crecimiento había sido pro-pobre a nivel del país, sino también si había sido *pro-urbano* o *pro-rural*, comparando esas dos zonas. Precisamente, éste va a ser el objetivo de la parte empírica del trabajo.

En resumen, hay que tener presente que existen dos maneras distintas de definir un crecimiento económico como pro-pobre. La diferencia principal entre estos dos enfoques consiste en, si se exige una convergencia en la distribución de la renta y así en los niveles de vida en una sociedad, o si no se la requiere.

Teniendo en cuenta que en las siguientes partes del trabajo se va a estudiar la situación en Perú, un país que se caracteriza por muy altos niveles de la desigualdad del ingreso, tanto a nivel nacional, como entre las regiones y zonas, algunos autores consideran relevante exigir de un crecimiento que cumpla con la definición más estricta

16 El tema de la convergencia lo tratan con profundidad: Barro y Sala-i-Martin (2009: 461-506).

del crecimiento pro-pobre. Es decir, se debe pedir que en los países como Perú el crecimiento aporte a la convergencia en los niveles de vida (Francke e Iguñiz, 2006).

4.2.3. Las medidas del impacto del crecimiento sobre la pobreza

Una vez definido el concepto del crecimiento pro-pobre y explicados los enfoques desde los que este tema puede ser tratado y analizado, deben presentarse unas herramientas prácticas que sirven para medirlo. A continuación se describen tres métodos básicos, utilizados con frecuencia en los trabajos empíricos. Las tres herramientas, presentadas en este apartado desde un punto de vista teórico, se aplican en el siguiente apartado del trabajo.

Los métodos para medir la relación entre el crecimiento económico y la pobreza que se utilizan son la elasticidad de la pobreza sobre el crecimiento, la curva de incidencia del crecimiento y la descomposición de los cambios en la pobreza en efectos debidos al crecimiento y efectos debidos a la redistribución. A continuación se revisarán con detalle estas herramientas.

A) La elasticidad de la pobreza sobre el crecimiento

La medida más simple para analizar el impacto del crecimiento económico sobre la reducción de la pobreza es calcular la elasticidad de la pobreza sobre el crecimiento. Esta medida puede definirse como un cambio relativo en la incidencia de la pobreza entre dos periodos del tiempo como consecuencia del aumento del ingreso (o del gasto) per cápita en 1% (Banco Mundial, 2004).

En vez de utilizar el aumento de la renta o del consumo nacional se puede utilizar el cambio porcentual en el PIB per cápita, lo que permite comparar los cambios en la pobreza con el crecimiento de la economía. La elasticidad, así vista, se puede expresar de la siguiente manera:

$$\varepsilon = \frac{\Delta \% \text{ de la tasa de pobreza}}{\Delta \% \text{ de la renta per cápita}} \quad [2]$$

Aparte de los cambios relativos de la incidencia de la pobreza como respuesta al crecimiento económico, se puede calcular su reducción en el sentido absoluto, es decir, medido en puntos porcentuales. En este caso el indicador que se obtiene, tiene nombre de semi-elasticidad, y se lo puede expresar de la siguiente manera:

$$\varepsilon = \frac{\Delta \text{ absoluto de la tasa de pobreza (en puntos porcentuales)}}{\Delta \% \text{ de la renta per cápita}} \quad [3]$$

Hay que advertir que este método no tiene en cuenta los cambios en la distribución del ingreso en la población, sino se toma como el punto de referencia tan solo los niveles de la pobreza en su sentido absoluto.

La ventaja de uso que tiene este enfoque es que permite de una forma sencilla calcular el impacto del crecimiento sobre la pobreza, y a base de ello hacer comparaciones entre el grado de este impacto sobre, por ejemplo, las zonas urbanas y rurales, o distintas áreas geográficas del país, viendo el valor de este indicador para cada una de ellas. Debe añadirse que esta herramienta puede ser utilizada tanto para contar la elasticidad de la pobreza en su sentido monetario como no monetario. En este segundo caso se trata de la sensibilidad de los cambios en las NBI frente al aumento del PIB per cápita.

B) La Curva de Incidencia del Crecimiento

Otra herramienta muy útil para medir el crecimiento pro-pobre es el método basado en la *Curva de Incidencia del Crecimiento* (CIC), propuesto originalmente por Ravallion y Chen (2003).

Esta aproximación consiste en un método gráfico que muestra el efecto del crecimiento que ha ocurrido en cada percentil de la población, en un determinado periodo del tiempo (Ravallion, 2004: 4).

En el eje vertical del gráfico se representa el crecimiento del ingreso (o gasto) en un periodo determinado expresado en forma porcentual, mientras que en el eje horizontal se representan los percentiles de la población ordenados por el ingreso (o el gasto, dependiendo del indicador de bienestar utilizado). La principal ventaja de este

método es que muestra de forma clara cómo se ha repartido el aumento del ingreso (o del gasto) per cápita entre la población en un determinado periodo. La pendiente de la CIC resulta especialmente informativa: si es negativa, el crecimiento ha sido pro-pobre en sentido relativo, puesto que significa que los percentiles más pobres han experimentado mayor crecimiento que los ricos. En caso contrario, es decir, si la pendiente de la curva es positiva, la CIC evidencia que los sectores de mayores ingresos se benefician relativamente más que los pobres del crecimiento, lo que redundará con seguridad en un incremento de la desigualdad entre la población.

C) La descomposición de los cambios en la pobreza

Datt y Ravallion (1992) proponen una metodología para descomponer el cambio en las tasas de pobreza en tres elementos:

- Un primer componente asociado al crecimiento (la reducción de la pobreza que se habría observado de no producirse cambios distributivos).
- Un segundo componente asociado al cambio en la desigualdad (la variación que habría experimentado la pobreza si no se hubiese producido crecimiento).
- Un tercer componente consistente en un residuo, que recoge las interacciones entre crecimiento y desigualdad y cuya interpretación, según los autores, no es clara.

Para ilustrar la descomposición se define la pobreza en un determinado momento del tiempo (P_t) como una función que depende del gasto medio del país o región (μ_t), la línea de pobreza (z) y el vector de parámetros L_t que define completamente la curva de Lorenz, esto es:

$$P_t = P(z / \mu_t, L_t) \quad [4]$$

Utilizando el método propuesto por estos autores, la variación de la pobreza entre dos años determinados, 2004 y 2009, puede descomponerse de la siguiente forma:

$$P_{2009} - P_{2004} = G(2004, 2009; r) + D(2004, 2009; r) + R(2004, 2009; r) \quad [5]$$

Donde G es la reducción de la pobreza asociada al crecimiento (cambio en el gasto medio), D , la variación de la pobreza asociada a los cambios en la desigualdad y R es el residuo. En la descomposición hay que tomar como referencia una fecha, r , respecto a la cual se calcula el cambio en el gasto medio y en la desigualdad. Datt y Ravallion (1992) sugieren que la elección natural debe ser el primer año, que, en este caso, es 2004.

El componente correspondiente al crecimiento se define como:

$$G(2004, 2009; r) = P(z/\mu_{2009}, L_r) - P(z/\mu_{2004}, L_{2004}) \quad [6]$$

Es decir, sería el cambio en la pobreza si únicamente cambia el gasto medio y se mantiene la desigualdad del periodo de referencia.

Por su parte, el cambio en la pobreza asociado a la desigualdad se expresa como:

$$R(2004, 2009; r) = P(z/\mu_r, L_{2009}) - P(z/\mu_r, L_{2004}) \quad [7]$$

En palabras, se trataría del cambio en la pobreza si se mantiene el gasto medio del periodo de referencia y se produce un cambio en la distribución del gasto. Para parametrizar la curva de Lorenz, es decir, L_t , se utiliza la distribución Beta.

La descomposición puede realizarse con sencillez utilizando el comando *gidecomposition* del programa STATA.

V. Datos

En esta sección se describe la base de datos utilizada en el análisis y se presenta una breve justificación de la elección del periodo del estudio.

5.1. La fuente de datos

La fuente de los datos usados en el análisis es la *Encuesta Nacional de los Hogares* (ENAHOG) ejecutada de forma continua por el Instituto Nacional de Estadísticas e Informática de Perú. Específicamente, se utilizan las encuestas anuales realizadas durante el periodo 2004-2009¹⁷.

En este trabajo se usan los microdatos de la encuesta que tienen un carácter primario, lo que quiere decir que se trabaja directamente sobre los resultados obtenidos en las entrevistas de los hogares de distintas zonas del país, recogidos por el INEI. Trabajar con los microdatos aporta muchas ventajas metodológicas porque permite realizar un análisis detallado y profundo. Además, permite un alto grado de flexibilidad al investigador, ya que otorga acceso a una amplia gama de variables primarias.

En lo que se refiere a las encuestas ENAHOG, su objetivo principal es la generación de indicadores, que permiten analizar la evolución de la pobreza, el bienestar de la sociedad y las condiciones de vida de los hogares (INEI, 2004a: 4).

La ENAHOG es representativa de toda la población nacional, las zonas urbanas y las rurales, los 24 departamentos y el distrito de Callao. Esta encuesta proporciona información detallada sobre el nivel de gastos e ingresos de los hogares y las características demográficas y económicas de los miembros de cada hogar.

¹⁷ Los ficheros de datos de la encuesta, así como la documentación pertinente, se encuentran en la página web del INEI (http://www.inei.gob.pe/srienaho/Consulta_por_Encuesta.asp).

Otras características relevantes de la encuesta utilizada, que merecen ser destacadas, son las siguientes¹⁸:

- La encuesta se ejecuta de forma continua desde el mes de mayo de 2003, publicando resultados mensuales y anuales.
- La población de estudio es el conjunto de todas las viviendas particulares y sus residentes de las zonas urbanas y rurales del país.
- El tamaño de la muestra, varía entre 21.919 viviendas para el 2004 y 22.640 viviendas para el 2009.
- La metodología para calcular los niveles de la pobreza se basa en el método de las líneas de la pobreza establecidas a partir del gasto de los hogares.

En lo que se refiere al último punto, una ventaja importante de los microdatos de las encuestas ENAHO es el hecho de que contienen incluidos los cálculos de las líneas de la pobreza. En cuanto al método que utiliza el INEI para fijar los umbrales de la pobreza este procedimiento consiste en varios pasos.

En primer lugar, se determinan los requerimientos nutricionales mínimos necesarios para que un individuo pueda sobrevivir basándose en las normas calóricas correspondientes. Estos requerimientos se establecen por separado para los siete dominios geográficos (Costa urbana, Costa rural, Sierra urbana, Sierra rural, Selva urbana, Selva rural y Lima metropolitana). Posteriormente, se define la estructura del consumo que satisface dichas normas y se valora esta cesta de consumo teniendo en cuenta los precios de los productos en cada área geográfica. De esta manera se obtiene la Canasta Básica de Alimentos (CBA), definiendo como pobre extremo aquella persona que no es capaz adquirir dicha canasta de los alimentos.

Para calcular el nivel de la pobreza total se le agrega al componente alimentario el valor mínimo requerido para el consumo no alimentario. Con este fin se utiliza el llamado método de Engel, basado en observar la relación entre los gastos en alimentación y los gastos totales de consumo, obteniendo así el componente mínimo no alimentario de los gastos. De este modo, se establece la Canasta Mínima del

¹⁸ Para obtener más información sobre las encuestas ENAHO y sus características, tanto como los detalles del método de calcular las líneas de la pobreza, se recomienda revisar los documentos de la *Ficha Técnica* para cada año de interés (véase INEI, 2004b), disponibles para descargar en la página web del INEI (<http://www.inei.gob.pe>).

Consumo (CMC), siendo el umbral de la pobreza total aquel monto mínimo que es necesario para adquirirla. Este nivel, igual que el de la canasta de alimentos, varía dependiendo del dominio geográfico del país.

En relación con las escalas de equivalencia utilizadas para medir el bienestar de los hogares, en este trabajo se utiliza como magnitud de referencia el gasto total (monetario y no monetario) por persona. En otras palabras, se asume que no existen economías de escala en el hogar. Este supuesto resulta bastante común en los estudios sobre pobreza y desigualdad para América Latina y el Caribe, siendo, de hecho, utilizado por los gobiernos nacionales en sus estadísticas oficiales, la CEPAL o el Banco Mundial.

El análisis de los datos de la ENAHO se realiza a través del programa STATA 11.

5.2. El periodo de análisis

El periodo estudiado se extiende desde el 2004 hasta el 2009. Se escogió este espacio de tiempo por diversas razones.

La principal es que en esos años el país alcanzó el crecimiento económico más importante de su historia llegando a alcanzar un aumento del PIB superior al 7% anual. Se trata pues de un periodo de manifiesto interés para investigar cómo el crecimiento económico se trasladó al medio rural en Perú.

El alto y sostenido crecimiento de Perú durante el periodo objeto de análisis comenzó en 2002, momento que potencialmente hubiera podido ser el punto de partida para este trabajo. Sin embargo, la investigación parte desde el 2004 debido a cuestiones relacionadas con la metodología de la ENAHO. Se debe aclarar que en 2003 se realizó

una reforma del diseño de la encuesta, cuyo objetivo era poder obtener unos datos más detallados acerca de las características socio-demográficas de la población del país. Por esta razón, en el mayo de 2003 se empezó una ejecución permanente de las encuestas, que se distribuían a lo largo del año, lo que permitió publicar desde aquel momento los datos mensuales sobre los niveles de vida (aunque estos datos mensuales no son representativos por departamentos). Antes a esta fecha se publicaba tan solo la información referente al cuarto trimestre de cada año.

Por este motivo, es únicamente a partir del 2004 que se dispone de los datos anuales elaborados teniendo en cuenta los 12 meses del año, y no solo su último cuatrimestre. Este hecho dificulta la comparación de los datos acerca de la pobreza entre los años anteriores y posteriores al 2004 debido al carácter estacional del consumo. Obviar esta circunstancia en el análisis (comparando datos anteriores y posteriores a 2004) podría llevar a obtener conclusiones sesgadas por este fenómeno¹⁹.

¹⁹ El cambio del diseño de la ENAHO despertó un debate en el mundo científico de Perú sobre lo comparables que son los datos de los años anteriores y posteriores al mayo de 2003. Para encontrar una descripción más detallada de este problema, tanto como la explicación de las modificaciones realizadas en las encuestas ENAHO, pueden consultarse Herrera (2003) y CIP (2004).

VI. Resultados

En este apartado se presentan los resultados del análisis de los datos de la ENAHO. Primero, se exponen las cifras acerca de los efectos del crecimiento sobre la pobreza. Luego, se presentan los datos sobre la relación entre el crecimiento y la pobreza.

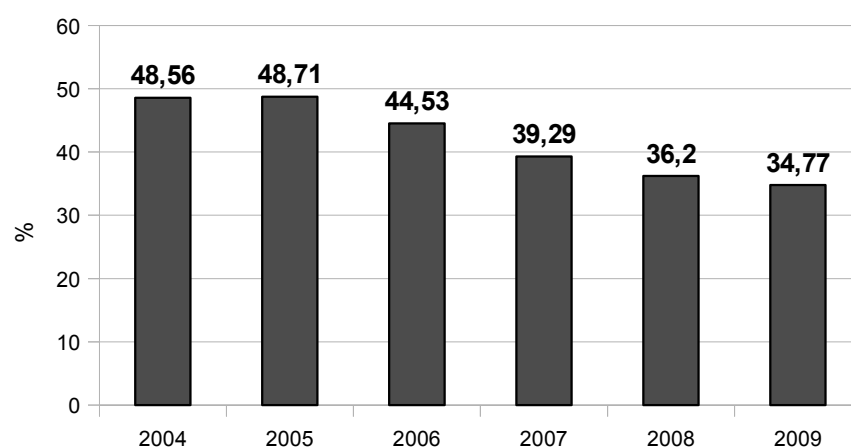
6.1. La reducción de la pobreza

6.1.1. Pobreza Monetaria

En este apartado se presentan los resultados relativos a la incidencia, intensidad y severidad de la pobreza en Perú durante el periodo analizado, lo que permite determinar hasta qué punto el crecimiento económico experimentado por el país ha redundado en una reducción de la privación monetaria de la población.

La información referente al porcentaje de pobres en el país se recogen en la Figura 3, que muestra una reducción importante en el porcentaje de la población del país afectado por la pobreza en el periodo analizado. Hablando de las cifras exactas, la reducción de la pobreza a nivel nacional fue de 13,79 puntos porcentuales. Esta información permite afirmar que el crecimiento del país se tradujo en una mejora en el bienestar de la población pobre, por lo que es adecuado hablar de crecimiento pro-pobre de acuerdo con el enfoque absoluto.

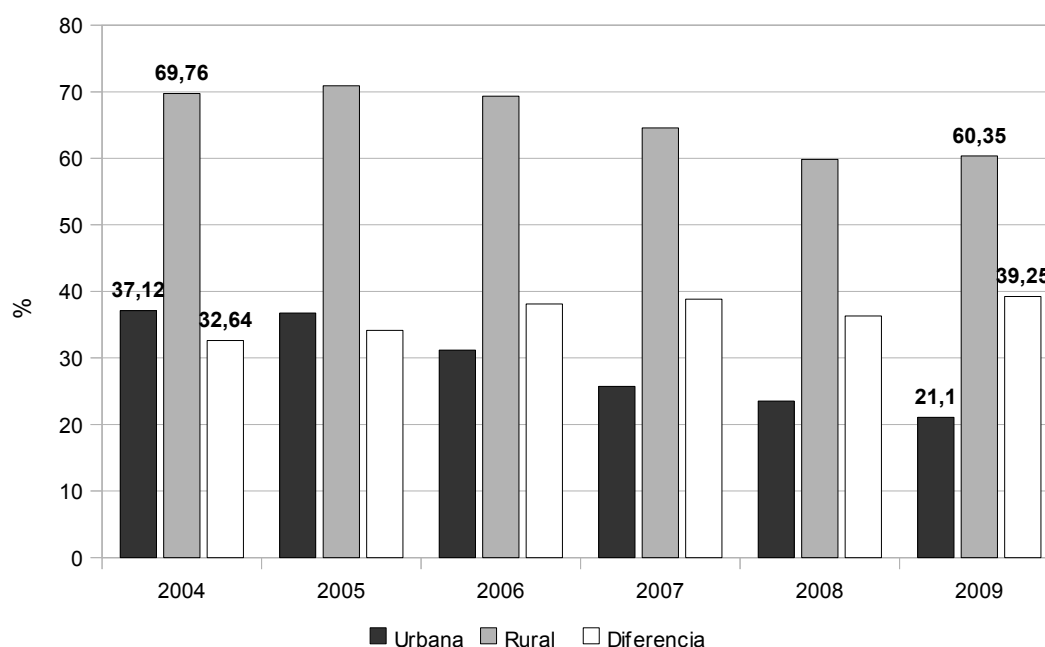
Figura 3. Población por debajo de la línea de la pobreza, 2004-2009



Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ENAHO.

La evolución de la pobreza en las zonas rurales y urbanas se presenta, por su parte, en la Figura 4. Lo primero que llama la atención viendo los datos del gráfico es el hecho de que la pobreza, en términos absolutos, ha disminuido en ambas áreas de residencia. En este contexto se puede afirmar que el crecimiento ha sido pro-pobre tanto para las zonas urbanas, como para las zonas rurales, de acuerdo con el enfoque absoluto expuesto anteriormente. Sin embargo, el segundo aspecto que hay que destacar es que el avance ha sido, hablando en términos absolutos, mayor en las ciudades que en el campo, lo que, a su vez, ha llevado a aumentar la diferencia en los niveles de la pobreza entre ambas zonas. De este modo, la pobreza urbana se redujo en 16,02 puntos porcentuales, mientras que la rural solo en 9,41 puntos. La diferencia entre ambas zonas pasó así desde 32,64 en 2004 a casi 40 puntos porcentuales en 2009. En este sentido, se debe afirmar que el crecimiento ha favorecido, en términos relativos, a las zonas urbanas frente a las rurales. Por esa razón, podríamos hablar de la existencia de un crecimiento pro-urbano, teniendo en cuenta la definición relativa del crecimiento pro-pobre²⁰.

Figura 4. Incidencia de la pobreza por zonas urbana/rural, 2004-2009

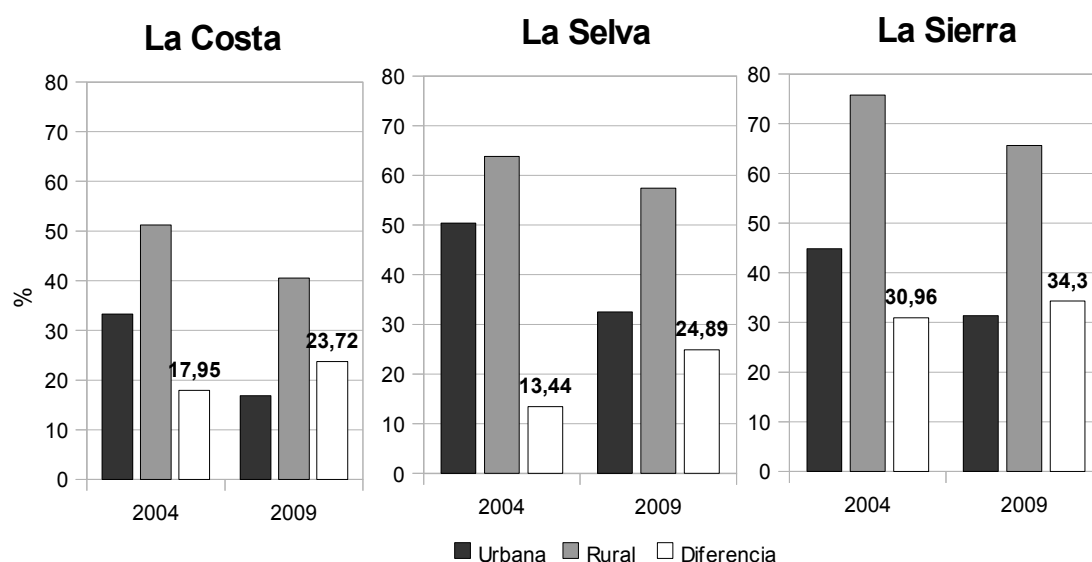


Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ENAHO.

²⁰ Las definiciones del crecimiento pro-pobre están descritas en la sección de metodología de este trabajo.

A continuación, se comprueba si esta tendencia de aumentarse la diferencia en los niveles de la pobreza entre las zonas urbanas y rurales se mantiene a lo largo de las grandes regiones geográficas del país, es decir, en la Costa, la Sierra y la Selva. La información presentada en la Figura 5 muestra que la tendencia de mayor reducción de la pobreza en el medio urbano frente al medio rural se mantiene tanto en la Costa, como en la Selva y en la Sierra. Esto significa, que en distintas partes del país, las zonas urbanas se beneficiaron más del alto crecimiento económico que las zonas rurales, por lo menos teniendo en cuenta el aspecto monetario de la mejora del bienestar de la población.

Figura 5. Incidencia de la pobreza por regiones geográficas, 2004/2009



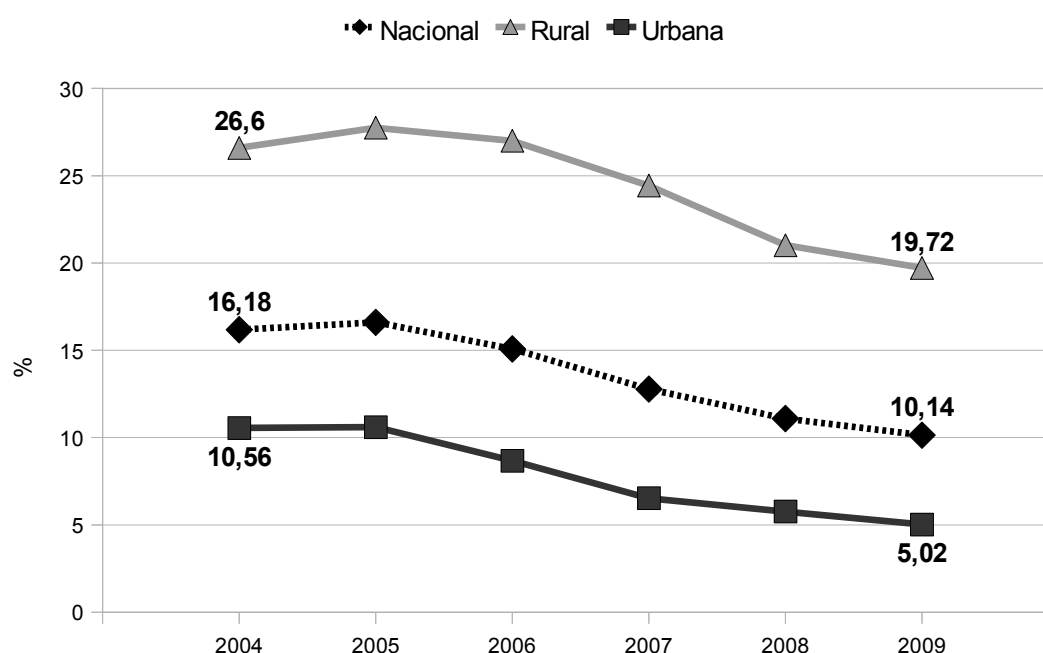
Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ENAHO.

Para complementar el análisis, y tener una visión más detallada de los cambios en la situación de la pobreza en Perú conviene incluir los datos acerca de la intensidad y la severidad de la pobreza, información que se presenta en las Figuras 6 y 7.

En relación a la intensidad de la pobreza, la Figura 6 muestra que siguió una tendencia parecida a la de la incidencia de la pobreza, es decir, se constató una disminución de este indicador tanto para las zonas urbanas como para las zonas rurales. La brecha de la pobreza en las ciudades disminuyó de un 10,56% a un 5,02%, lo que significa un descenso de 50% en términos relativos. En términos absolutos el avance fue

de casi 5,5 puntos porcentuales. En cambio, en las zonas rurales el coeficiente de la brecha de pobreza pasó de 26,6% a 19,72%, siendo esta una reducción relativa de alrededor de 26%. En términos absolutos la intensidad de la pobreza se redujo en casi 7 puntos porcentuales más que en el caso de las zonas urbanas.

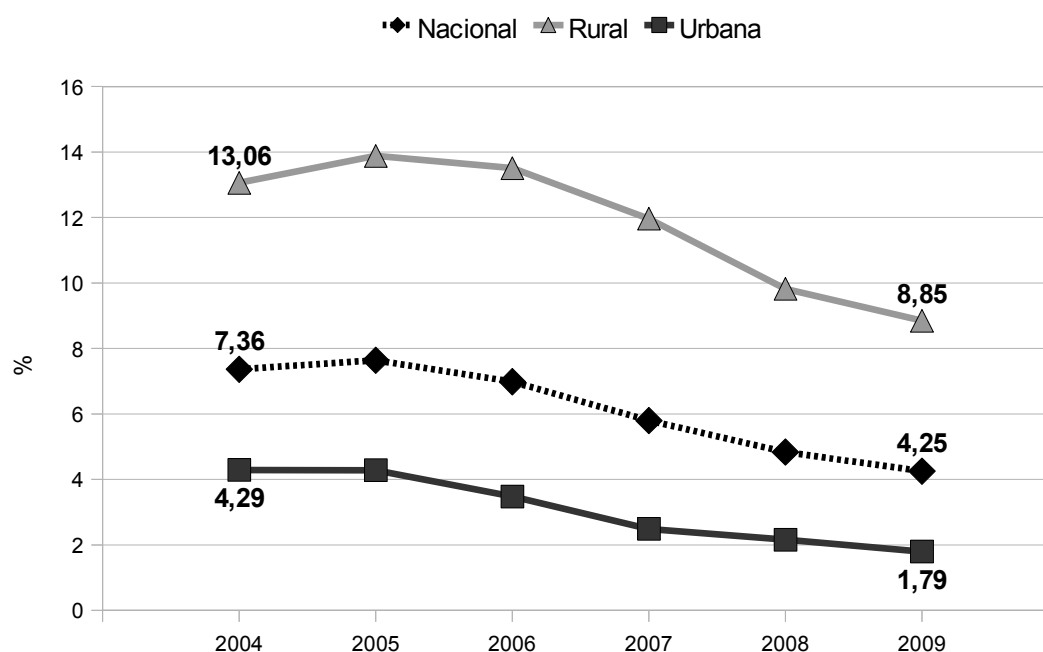
Figura 6. Intensidad de la pobreza, 2004-2009



Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ENAHO.

En lo que se refiere a la desigualdad entre la población pobre, medida con el índice de severidad de la pobreza o coeficiente de brecha de pobreza al cuadrado (Figura 7), lo primero que llama la atención es el hecho de que la severidad de la pobreza rural es mayor que la urbana. Esto quiere decir que existen mayores diferencias en los niveles de gasto entre los pobres rurales que entre los urbanos. Asimismo, puede constatar que en el campo la severidad de la pobreza cayó desde 13,06% a 8,85%, lo que significa una reducción de 4,21 puntos porcentuales. En lo que se refiere a las ciudades, este cambio pasó de 4,29% a 1,79% en el periodo analizado, lo que ha sido una reducción de 2,5 puntos porcentuales. Estos datos apuntan a que el crecimiento económico ha contribuido en disminuir el grado de la desigualdad entre los pobres en ambas áreas de residencia.

Figura 7. Severidad de la pobreza, 2004-2009



Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ENAHO.

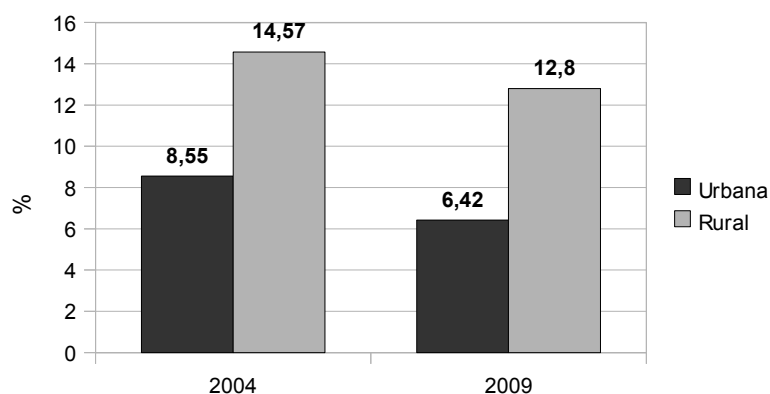
6.1.2. Pobreza No-Monetaria

A continuación se presentan los gráficos que recogen los datos del grado de insatisfacción entre la sociedad peruana de las necesidades básicas de los hogares, de acuerdo con la definición del INEI.

- NBI I: Vivienda inadecuada

La Figura 8a permite constatar que el porcentaje de personas que habitan una vivienda inadecuada ha disminuido tanto en las ciudades como en el campo. Si se compara el avance entre las zonas urbanas y rurales no se advierten grandes diferencias. El ratio de las personas que sufren esta NBI en las zonas rurales es el doble comparado con las zonas urbanas. En las zonas urbanas esta proporción se reduce en más de dos puntos, mientras que en las zonas rurales el guarismo es algo inferior.

Figura 8a. Vivienda inadecuada

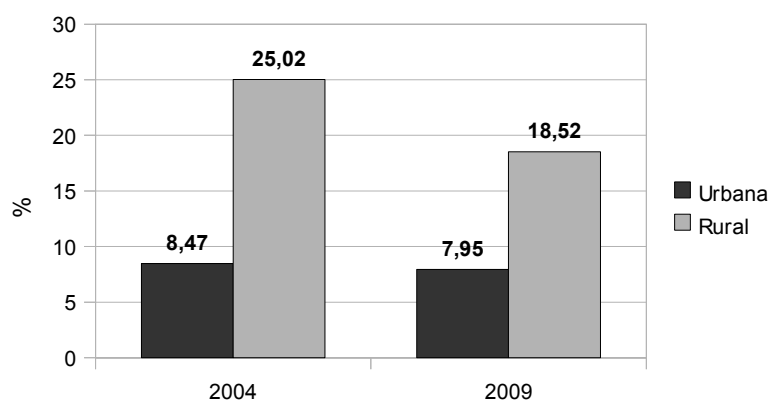


Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ENAHO.

- NBI II: Vivienda con hacinamiento

En cuanto a la reducción del porcentaje de las personas que habitan una vivienda con hacinamiento, el proceso ha sido bastante más intenso en las zonas rurales frente a las zonas urbanas.

Figura 8b. Vivienda con hacinamiento



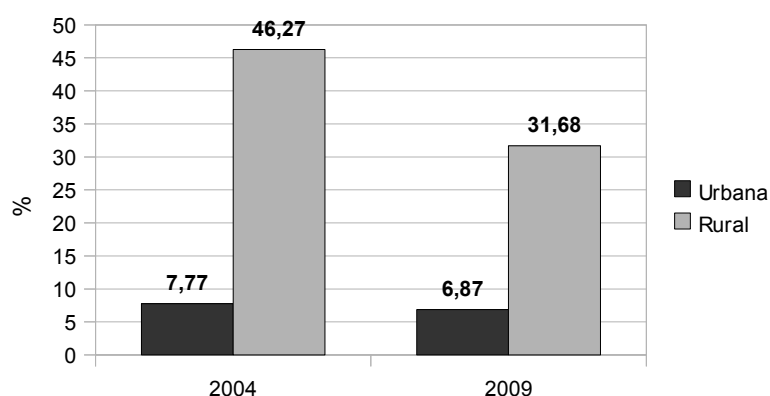
Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ENAHO.

- NBI III: Hogares sin servicios higiénicos

Esta NBI siempre ha sido un problema típicamente rural y, actualmente, cerca de 1/3 de los habitantes de las zonas rurales sufre este problema mientras que en las ciudades tan solo 1/15. Como se observa en la Figura 8c la reducción del porcentaje de las personas que viven en los hogares sin servicios higiénicos

ha sido absoluta y relativamente mayor en el caso de las zonas rurales. Mientras que en las zonas urbanas este indicador se ha reducido en menos de un punto porcentual, en las zonas rurales la mejora alcanza casi 15 puntos.

Figura 8c. Hogares sin servicios higiénicos

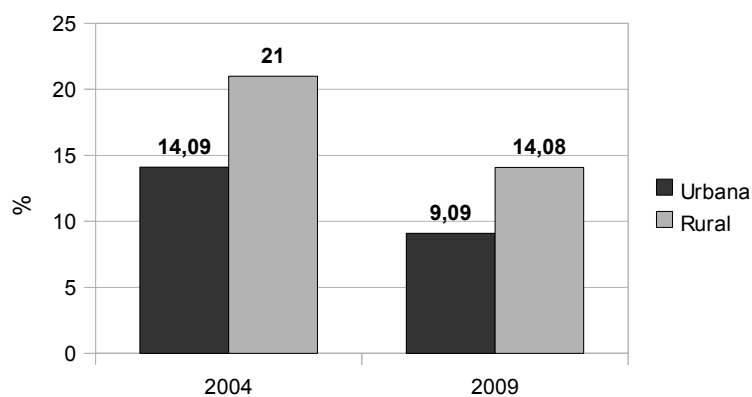


Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ENAHO.

- NBI IV: Hogares con niños que no asisten a la escuela

En cuanto a los hogares con los niños en la edad escolar que no asisten a la escuela, la primera observación que debe realizarse es que el porcentaje de hogares con esta NBI es muy superior en zonas rurales. Asimismo, como muestra la Figura 8d, la proporción de hogares con este problema se ha reducido en 5 puntos porcentuales en las áreas urbanas y en casi 7 puntos en el campo.

Figura 8d. Hogares con niños que no asisten a la escuela

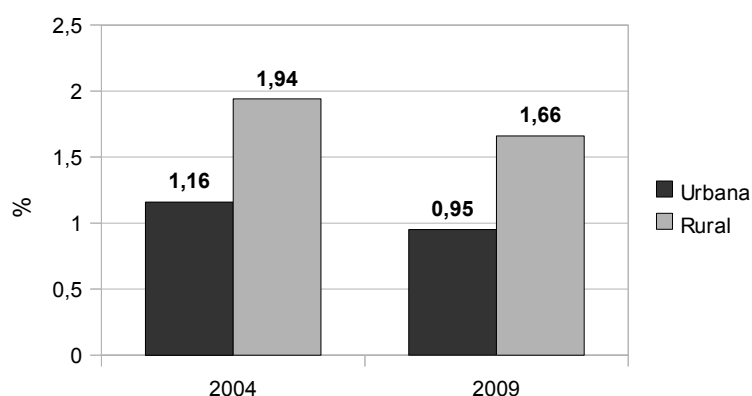


Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ENAHO.

- NBI V: Hogares con alta dependencia económica

En lo que se refiere al porcentaje de la población que vive en los hogares de alta dependencia económica, los resultados son similares a los encontrados en la NBI anterior: tuvo lugar una reducción absoluta similar en ambas zonas.

Figura 8e. Hogares con alta dependencia económica



Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ENAHO.

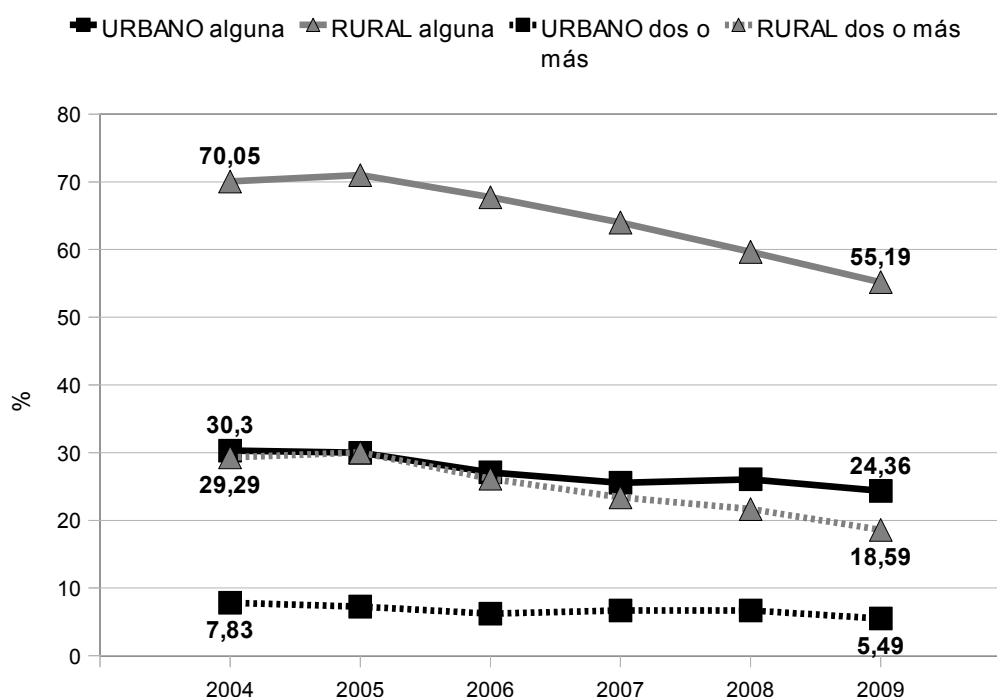
En resumen, en lo que se refiere al enfoque no monetario de la pobreza, es decir, el de las Necesidades Básicas Insatisfechas, el proceso de crecimiento ha permitido reducir algunas de ellas en mayor grado en las zonas rurales que en las urbanas.

Sin embargo, no es de sorprenderse, que el efecto fuera mayor sobre el campo en este sentido. Hay que tener en cuenta que el cumplimiento de las necesidades básicas es una cuestión de urgencia y un asunto absolutamente principal. Por tanto, cada aumento en el ingreso de una hogar pobre se va a dedicar, en primer lugar, a la satisfacción de estas carencias. Esto es lo que ha ocurrido en las zonas rurales de Perú. En cambio, el efecto sobre la pobreza no monetaria no ha sido tan espectacular en las zonas urbanas, por no ser el problema de las NBI tan común y no afectar tantas personas.

Por último, la Figura 9 muestra el porcentaje de población urbana y rural con una o más NBI. Como puede observarse, la incidencia de las NBI se ha reducido relativamente más en las zonas rurales frente a las ciudades. No obstante, la desigualdad en este sentido entre ambas zonas sigue siendo elevada. Así, más de la mitad de

la población de las zonas rurales tiene alguna de las NBI (55,19%) y casi una quinta parte tiene dos o más de ellas incumplidas (18,59%). En cambio, en las zonas urbanas el problema de alguna NBI afecta a menos de cuarta parte del total de las personas (24,36%), mientras que el de dos o más casi no tiene relevancia (5,49%).

Figura 9. Necesidades Básicas Insatisfechas



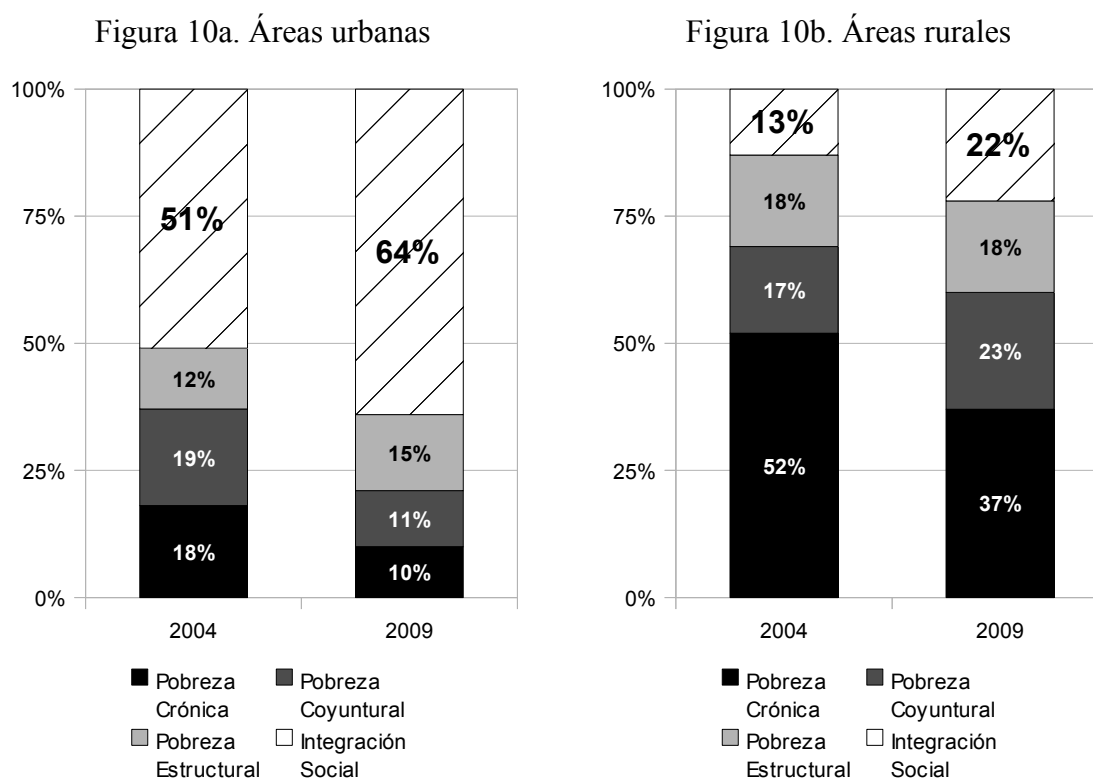
Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ENAHO.

Se puede concluir que, conforme a los datos de la ENAHO, el crecimiento económico que experimentó Perú en el periodo 2004-2009 ha tenido un efecto positivo sobre la reducción absoluta de la pobreza tanto monetaria como no monetaria a nivel nacional en las zonas urbanas y en las zonas rurales. La segunda precisión relevante es que la privación, de acuerdo con todos los indicadores, continua siendo mayor en las áreas rurales. En relación con los cambios experimentados en zonas urbanas y rurales, cabe reseñar que la incidencia de la pobreza se redujo más en las zonas urbanas, mientras que la intensidad y la severidad cayeron más en el campo. En relación con las NBI, la reducción en 2 de las 4 NBI consideradas es similar en ambas zonas, mientras que en las 2 restantes el campo se ha beneficiado de una caída mayor que la ciudad.

6.1.3. Método Integrado

Finalmente, es muy interesante presentar los resultados para los cambios en la pobreza en el periodo analizado utilizando el método integrado, que tiene en cuenta ambas dimensiones de la pobreza, la monetaria y la no monetaria. Los resultados de este análisis se presentan en las Figuras 10a y 10b.

En relación con las zonas rurales puede constatare que la pobreza crónica se ha reducido significativamente (15 puntos porcentuales). La parte de la población rural plenamente integrada a la sociedad aumentó en 9 puntos porcentuales, lo que suponía en 2009 el 22% de la población que vive en el campo. En cuanto a las zonas urbanas, la pobreza crónica se redujo en menor medida que en las zonas rurales (8 puntos porcentuales), pero el grado de integración social creció más que en el campo, alcanzando en 2009 el 64% de la población en las ciudades. Asimismo, la reducción de la pobreza crónica no se tradujo en las ciudades en un aumento de la pobreza coyuntural, que incluso disminuyó. La incidencia de la pobreza estructural, por su parte, aumentó levemente.



Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ENAHO.

Por último, en las zonas rurales del 39,25% de la población que se encuentra bajo la línea de la pobreza monetaria (véase Figura 4) un 37% sufre pobreza crónica. En cambio, en las zonas urbanas, aunque el 21,1% de la población se encuentra bajo la línea de pobreza monetaria, tan solo el 10% sufría pobreza crónica.

6.2. El impacto del crecimiento sobre la pobreza

6.2.1. *La elasticidad de la pobreza respecto al crecimiento*

A) La elasticidad de la pobreza monetaria

La manera más simple para observar el grado de la influencia del crecimiento económico sobre la reducción de la pobreza es a través de calcular el indicador que expresa la elasticidad de la pobreza frente a los cambios en el PIB.

Dentro de este punto, se calculan dos sub-indicadores, dependiendo de la manera de medir el cambio en la pobreza que se utilice. Si se toma como el punto de referencia la reducción de la pobreza en términos absolutos (en puntos porcentuales) se calcula la semi-elasticidad; en cambio, si se trata su reducción en términos relativos (en por cientos) se obtiene la elasticidad. En la Tabla 3 se presentan los cálculos realizados, que en gran medida recogen lo que ya podía intuirse en los resultados del apartado anterior.

Así, en el periodo de crecimiento económico 2004-2009, la pobreza en las zonas urbanas se redujo más que en las rurales. En particular, el valor de la semi-elasticidad de la pobreza respecto al crecimiento económico en las zonas urbanas fue igual a -0,45, lo que quiere decir que un aumento del PIB per cápita de 1% se ha traducido en una reducción de la pobreza de 0,45 puntos porcentuales. En cambio para las zonas rurales, el mismo nivel del aumento del PIB per cápita ha permitido la disminución de la pobreza en tan solo 0,26 puntos porcentuales. En cuanto a la elasticidad, las diferencias son aún mayores: ésta fue del -1,21 en las zonas urbanas y de -0,38 en las zonas rurales.

En resumen, los resultados apuntan a que la pobreza en las zonas urbanas de Perú es casi el doble de elástica respecto al crecimiento que en las zonas rurales, si se toman los cambios absolutos en la pobreza, y más de triple de elástica, si se consideran los cambios relativos. De acuerdo con esta información, las ciudades mostrarían una mayor capacidad para beneficiarse del crecimiento económico.

Tabla 3. La elasticidad de la pobreza respecto al crecimiento

	Periodo 2004-2009
LA SEMI-ELASTICIDAD	
Δ (absoluto) en la pobreza en las zonas rurales	-9,41
Δ (absoluto) en la pobreza en las zonas urbanas	-16,02
Δ (%) en el PIB per cápita	35,8
Semi-elasticidad de la pobreza respecto al crecimiento en las zonas rurales	-0,26
Semi-elasticidad de la pobreza respecto al crecimiento en las zonas urbanas	-0,45
LA ELASTICIDAD	
Δ (%) en la pobreza en las zonas rurales	-13,49
Δ (%) en la pobreza en las zonas urbanas	-43,16
Δ (%) en el PIB per cápita	35,8
Elasticidad de la pobreza respecto al crecimiento en las zonas rurales	-0,38
Elasticidad de la pobreza respecto al crecimiento en las zonas urbanas	-1,21

Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ENAHO.

B) La elasticidad de las Necesidades Básicas Insatisfechas

Para dar una visión más clara acerca de la influencia del crecimiento económico sobre los aspectos no monetarios de la pobreza es interesante calcular los indicadores de la elasticidad para las NBI (Tabla 4). La semi-elasticidad del porcentaje de personas que son miembros de los hogares con alguna NBI ha sido bastante mayor en zonas rurales frente a las urbanas. En el campo, un aumento del PIB de 1% se ha traducido en una reducción de 0,42 puntos porcentuales en esta dimensión. En cambio, en las ciudades, este mismo efecto ha sido de 0,17 puntos porcentuales. Sin embargo, la elasticidad (que mide cambios relativos) ha sido similar en ambas zonas: en el campo un aumento del PIB de 1% ha disminuido el ratio de los hogares con alguna NBI en 0,59%, mientras que en las ciudades en 0,55%.

Tabla 4. La elasticidad de las NBI respecto al crecimiento

	Periodo 2004-2009
LA SEMI-ELASTICIDAD	
Δ (absoluto) en en ratio de la población con alguna NBI en las zonas rurales	-14,86
Δ (absoluto) en en ratio de la población con alguna NBI en las zonas urbanas	-5,94
Δ (%) en el PIB per cápita	35,8
Semi-elasticidad de las NBI respecto al crecimiento en las zonas rurales	-0,42
Semi-elasticidad de las NBI respecto al crecimiento en las zonas urbanas	-0,17
LA ELASTICIDAD	
Δ (%) en ratio de la población con alguna NBI en las zonas rurales	-21,21
Δ (%) en ratio de la población con alguna NBI en las zonas urbanas	-19,6
Δ (%) en el PIB per cápita	35,8
Elasticidad de las NBI respecto al crecimiento en las zonas rurales	-0,59
Elasticidad de las NBI respecto al crecimiento en las zonas urbanas	-0,55

Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ENAHO.

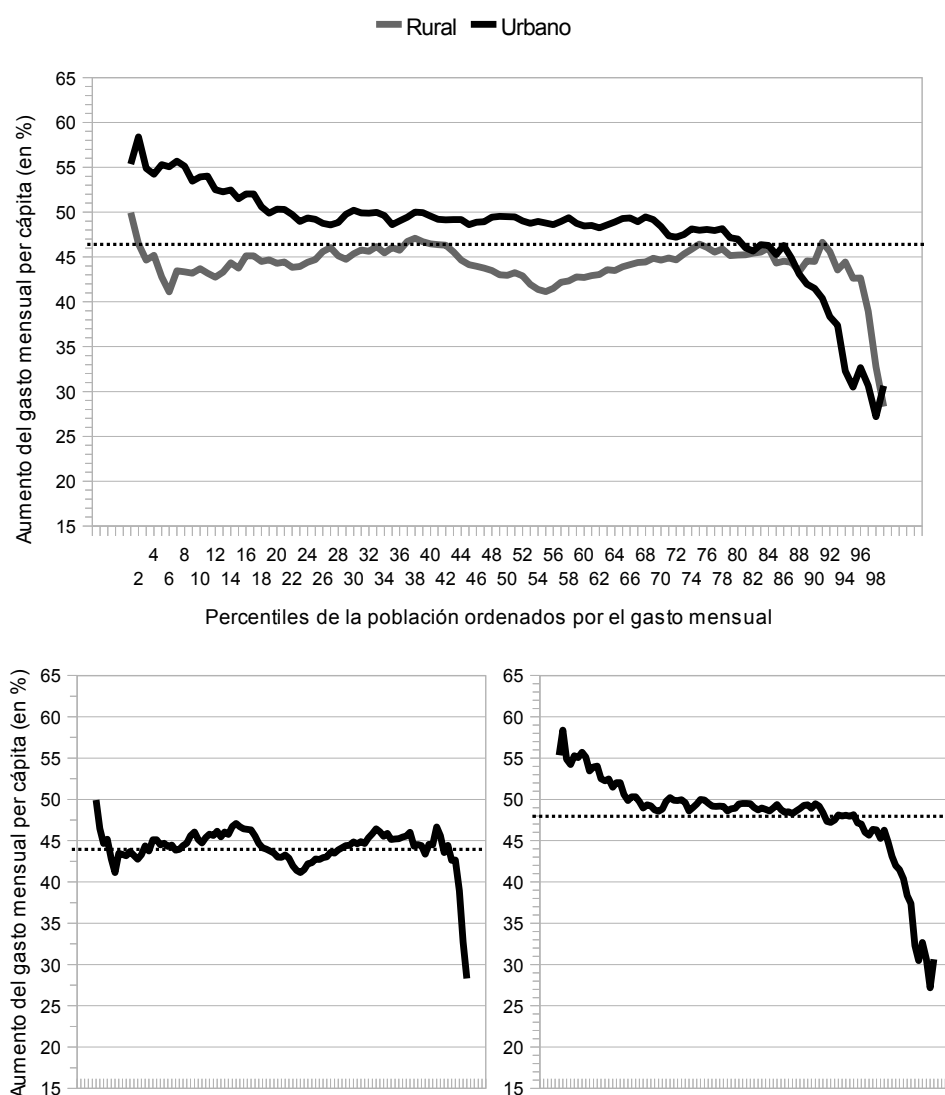
6.2.2. La Curva de Incidencia del Crecimiento

La siguiente herramienta que se aplica es la Curva de Incidencia del Crecimiento (CIC), que se utiliza para analizar cómo ha aumentado el gasto mensual per cápita en distintas partes de la distribución en el periodo analizado. Este método permite determinar qué grupos de la población se beneficiaron más del crecimiento económico y qué grupos se beneficiaron relativamente menos. La Figura 11 presenta las CIC para el total de Perú, el Perú urbano y el Perú rural. En primer lugar, destaca el hecho de que el gasto mensual per cápita ha crecido en las ciudades más que en el campo casi entre todos los percentiles, menos en los que recogen a los grupos más ricos de la población (la línea de puntos representa el crecimiento medio). Este hecho confirma que el alto crecimiento económico que se experimentó en Perú entre 2004 y 2009 fue *pro-urbano*, en el sentido de la definición relativa del crecimiento pro-pobre. También, resulta interesante el hecho de que esta diferencia en el aumento del gasto per cápita entre ambas zonas fue mayor para la decila más pobre de la población.

Analizando por separado los datos para cada una de las áreas de residencia puede constatar la existencia de patrones de crecimiento diferentes. Así, en ambos

casos, en cuanto al carácter pro-pobre del crecimiento, mientras que para el caso de las zonas urbanas la CIC tiene una pendiente negativa y los deciles más pobres se encuentran por encima del crecimiento promedio, en el caso de las zonas rurales no es así. Este resultado indica no solo que el efecto del crecimiento sobre la reducción de la pobreza ha sido mayor en las ciudades, sino que es allí donde el crecimiento fue pro-pobre en un mayor grado. Como ya se había mencionado, los cambios en la distribución del gasto pueden constituir a ser un factor importante para explicar el grado de la reducción de la pobreza en un periodo de crecimiento. Este hecho constituye un primer factor explicativo de la diferente evolución de la incidencia de la pobreza en zonas urbanas y rurales.

Figura 11. La Curva de Incidencia del Crecimiento



Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ENAHO.

6.2.3. La descomposición de los cambios en la pobreza

La última herramienta de análisis que se aplica en este trabajo es la descomposición de la reducción de la pobreza en dos efectos: el ligado al crecimiento y el asociado al cambio en la distribución utilizando el método propuesto por Datt y Ravallion (1992).

Antes de mostrar los resultados debe recordarse que, en el caso de Perú, el INEI calcula diferentes líneas de pobreza dependiendo de la ubicación geográfica del hogar, dado que los precios de los productos que integran la canasta básica pueden variar a lo largo del país. Estas diferencias son críticas a la hora de explicar la diferente evolución de la tasa de pobreza en hogares urbanos y rurales. La descomposición, en principio, únicamente admite la utilización de una línea de pobreza. Para adaptar la metodología a las necesidades del presente estudio, se deflacta el gasto per cápita de cada hogar por la línea de pobreza correspondiente. Es decir, que se vaya a expresar el nivel de consumo del hogar como un múltiplo de la línea de pobreza, lo que es equivalente a la utilización de un deflactor de precios específico para cada hogar dependiendo de su ubicación geográfica en el que solo se incluyeran los productos que integran la canasta básica.

Los resultados de la aplicación de la metodología para zonas urbanas y rurales descrita más arriba se expresan a continuación en la Tabla 5, donde se recoge el cambio en el gasto medio, la desigualdad y los niveles de la pobreza. Como puede observarse, si no “deflactamos” ninguno de los datos el crecimiento del gasto medio es similar en zonas urbanas y rurales (43% frente a 42,6%), mientras que si deflactamos los datos por las líneas de pobreza, el crecimiento es ciertamente superior en las zonas urbanas (21,5% frente a 15,8%). La desigualdad se redujo en ambas zonas, aunque en mayor medida en las zonas urbanas, que partían desde un nivel de dispersión del gasto más elevado. Estos cálculos también apuntan a que la evolución en los precios de la canasta básica siguió una tendencia que perjudicó especialmente al medio rural.

Los resultados de la descomposición del cambio en la pobreza son bastante elocuentes: las diferencias en materia de reducción de la pobreza entre áreas urbanas y rurales no se debió al efecto del crecimiento, sino a que en las áreas rurales la contribución de la desigualdad a la reducción de la pobreza fue 2 puntos porcentuales menor y al residuo (que, como se mencionó, no tiene una interpretación clara).

Esto se corresponde con los resultados de las curvas de incidencia del crecimiento que se mostraron anteriormente. Asimismo, se han descompuesto siguiendo la misma metodología el cambio en el coeficiente de la brecha de pobreza y del coeficiente de la brecha de pobreza al cuadrado. Tanto la intensidad como la severidad de la pobreza, a diferencia del porcentaje de pobres, se redujeron más en las áreas rurales, aunque, de nuevo, la reducción de la desigualdad contribuyó menos a reducción de la pobreza en estas zonas que en las ciudades.

Tabla 5. La descomposición Datt-Ravallion del cambio en la pobreza, 2004/2009

	Zonas urbanas	Zonas rurales
Tasa de pobreza en 2004 (%)	37,1	69,8
Tasa de pobreza en 2009 (%)	21,1	60,3
Cambio en la tasa de pobreza (puntos porcentuales)	-16,0	-9,4
Coeficiente de la brecha de pobreza en 2004 (multiplicado por 100)	10,6	26,6
Coeficiente de la brecha de pobreza en 2009 (multiplicado por 100)	5,0	19,7
Cambio en el coeficiente de la brecha de pobreza	-5,5	-6,9
Coeficiente de la brecha de pobreza al cuadrado en 2004 (multiplicado por 100)	4,3	13,1
Coeficiente de la brecha de pobreza al cuadrado en 2009 (multiplicado por 100)	1,8	8,8
Cambio en el coeficiente de la brecha de pobreza al cuadrado	-2,5	-4,2
Gasto medio por persona en 2004 (soles corrientes)	383,3	150,7
Gasto medio por persona en 2009 (soles corrientes)	548,0	214,5
Cambio porcentual (%)	43,0	42,3
Gasto medio por persona en 2004 (en líneas de pobreza)	1,6	0,9
Gasto medio por persona en 2009 (en líneas de pobreza)	1,9	1,1
Cambio porcentual deflactando por las líneas de pobreza (%)	21,5	15,8
Desigualdad deflactando la renta por la línea de pobreza		
Índice de Gini en 2004	0,365	0,321
Índice de Gini en 2009	0,339	0,307
Cambio en el índice de Gini	-0,026	-0,013
Desigualdad sin deflactar la renta por la línea de pobreza		
Índice de Gini en 2004	0,379	0,320
Índice de Gini en 2009	0,352	0,310
Cambio en el índice de Gini	-0,027	-0,010

	Zonas urbanas	Zonas rurales
Descomposición del cambio en la tasa de pobreza		
Total	-16,020	-9,412
Crecimiento	-12,593	-10,480
Redistribución	-2,341	-0,907
Interacción	-1,085	1,975
Descomposición del coeficiente de la brecha de pobreza		
Total	-5,533	-6,873
Crecimiento	-4,334	-6,032
Redistribución	-1,500	-0,746
Interacción	0,301	-0,095
Descomposición del coeficiente de la brecha de pobreza al cuadrado		
Total	-2,495	-4,211
Crecimiento	-1,948	-3,626
Redistribución	-0,813	-0,632
Interacción	0,267	0,05

Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ENAHO.

VII. Conclusiones

El objetivo principal del presente estudio ha sido analizar la influencia que ha tenido el alto crecimiento económico que experimentó Perú entre 2004 y 2009, sobre la mejora del bienestar de la población pobre en las zonas rurales, particularmente en relación con las zonas urbanas.

Los resultados del análisis empírico han dado respuesta a la pregunta de investigación planteada. A continuación, se enumeran las conclusiones más relevantes del trabajo.

En primer lugar, se ha mostrado que el crecimiento que experimentó Perú contribuyó a reducir la pobreza monetaria y no monetaria en todo el país. Así, se puede afirmar que el beneficio, en términos absolutos, de dicho crecimiento fue compartido por una proporción muy relevante de la población, que se benefició de un importante aumento del gasto per cápita. De esta manera, en este trabajo se confirma la relación positiva entre la expansión de la economía y los cambios en la pobreza y el bienestar económico a nivel nacional.

En segundo lugar, se ha observado que dicho impacto positivo se ha materializado tanto en las zonas urbanas como en las zonas rurales. Este dato apunta que el proceso de expansión de la economía peruana permitió mejorar la situación de los pobres en ambas áreas de residencia. Nos encontramos pues ante un crecimiento de carácter pro-pobre, según la definición absoluta tanto en la ciudad como en el campo.

Por último, se ha analizado el impacto relativo del crecimiento económico sobre las zonas urbanas y rurales, con el fin de posibilitar comparaciones en este aspecto entre ambos medios. Este aspecto ha sido el más relevante en el marco de la pregunta de investigación planteada y de los objetivos de la tesina. Los resultados de las CIC muestran que la población de las zonas urbanas se ha beneficiado en mayor grado del proceso de crecimiento económico que la población que vive en las zonas rurales (crecimiento pro-urbano).

No obstante, es preciso introducir matices. Por un lado, los resultados del análisis apuntan a que la reducción de la pobreza (y la semi-elasticidad y elasticidad de la pobreza respecto al crecimiento económico) ha sido mayor en las ciudades, en coherencia con los resultados de las CIC. Por otra parte, la reducción de la intensidad

y la severidad de la pobreza que experimentó el medio rural fue mayor que en las áreas urbanas. Asimismo, la reducción de la incidencia de las NBI, en general, fue mayor también el campo (con una evolución similar en campo y ciudad en dos de ellas y una mayor caída en otras dos en el medio rural).

En este trabajo también se ha realizado un primer acercamiento a los factores explicativos de la menor reducción de la pobreza en el medio rural; los resultados de la descomposición propuesta por Datt y Ravallion han evidenciado que fueron las mejoras distributivas en el área urbana las que marcaron la diferencia con el campo en términos de reducción de la pobreza.

El trabajo deja abiertas varias preguntas de cara a investigaciones futuras. ¿Qué factores explican el mayor crecimiento y mejoras distributivas en las áreas urbanas? ¿Cuál es el rol que han desempeñado en este proceso la formación de capital humano, la estructura productiva o el acceso a distintas infraestructuras de transporte y comunicaciones? Estas interrogantes, no abordadas aquí por las limitaciones de espacio inherentes a la tesina, serán abordadas en futuras investigaciones.

El incremento de las divergencias en términos de incidencia de la pobreza en áreas rurales y urbanas podría interpretarse desde los modelos de economía dual de Lewis, Lipton o Thirlwall, que predicen la divergencia entre zonas urbanas y rurales. No obstante, conviene recordar que existen otros aspectos (como los relativos a la intensidad y severidad de la pobreza monetaria o la incidencia de las NBI) en los que el patrón encontrado sería consistente con la hipótesis de convergencia. En todo caso, parece muy aconsejable continuar sometiendo a escrutinio la evolución de la economía peruana y las posibles repercusiones del crecimiento económico sobre las áreas rurales, que mantienen niveles de privación, tanto monetaria como no monetaria, muy superiores a los observados en las ciudades.

En todo caso, a pesar de que los resultados no permiten extraer lecciones definitivas, para terminar, resulta obligado recordar el importante avance conseguido en materia de reducción de la pobreza en todo el país en el último lustro, lo que permite encarar el futuro con una mirada ciertamente optimista que con la que se podía observar el Perú de finales del siglo pasado. La sostenibilidad de este proceso en el tiempo será, sin duda, uno de los principales retos que encontrará este país en el siglo XXI.

VIII. Referencias

- AGÜERO, Jorge (2000). *Diferencias regionales de ingreso en el Perú*. En: HURTADO, Isabel; TRIVELLI, Carolina; BRACK, Antonio (edit). *Perú: El problema agrario en debate*. Sepia VIII, Lima.
- ALONSO, José Antonio (2005). *Equidad y crecimiento: una relación en disputa*. Principios N° 1/2005.
- ANTÓN, José Ignacio; CARRERA, Miguel (2008). *Las relaciones entre equidad y crecimiento y la nueva agenda para América Latina*. América Latina Hoy, 48, pp. 43-66.
- ASUAD SANÉN, Normand Eduardo; QUINTANA ROMERO, Luis; RAMÍREZ HERNÁNDEZ, Roberto (2007). *Convergencia espacial y concentración regional agrícola en México 1970-2003*. Desarrollo, vol. 38, num, 149, abril-junio 2007. Universidad Nacional Autónoma de México.
- ATKINSON, Anthony B. (2003). *Multidimensional deprivation: contrasting social welfare and counting approaches*. Journal of Economic Inequality 1, pp. 51-65.
- BANCO MUNDIAL (1990). World Development Report. *Poverty*. Publicado por Oxford University Press para el Banco Mundial, Washington D.C.
- BANCO MUNDIAL (2000). World Development Report. *Attacking Poverty*. World Bank, Washington D.C.
- BANCO MUNDIAL (2004). *Analyzing the distributional impact of growth. Methodological Note*. Autores: FIESTAS Ignacio, CORD Luise. World Bank. Preliminary Version, Washington D.C.
- BANCO MUNDIAL (2006). *Reducción de la pobreza y crecimiento: Círculos virtuosos y círculos viciosos*. Resumen Ejecutivo. World Bank, Washington D.C.
- BANCO MUNDIAL (2008). World Development Report 2008. *Agricultura para el desarrollo*. Informe sobre el desarrollo mundial. Panorama General. World Bank, Washington D.C.
- BARRO, Robert J. (1999). *Inequality, Growth and Investment*. NBER Working Paper N°7038.
- BARRO, Robert J.; SALA-I-MARTÍN, Xavier (1992). *Convergence*. Journal of Political Economy, 100(2), pp. 223-251.
- BARRO, Robert J.; SALA-I-MARTÍN, Xavier (2009). *Crecimiento económico*. Editorial Reverté S.A., Barcelona.

- BID (2002). LUSTIG, Nora; ARIAS, Omar; RIGOLINI Jamele. *Reducción de la pobreza y crecimiento económico: La doble causalidad*. Banco Interamericano de Desarrollo, Washington D.C.
(Disponible en: <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=365522>)
- BOLTVINIK, Julio (2003). *Tipología de los métodos de medición de la pobreza. Los métodos combinados*. Comercio Exterior, 53, pp. 453-465.
- BOURGUIGNON, François (2004). *The Poverty-Growth-Inequality Triangle*. Working Paper No. 125. Indian Council for Research on International Economic Relations. New Delhi.
- CASS, David (1965). *Optimum Growth in an Aggregative Model of Capital Accumulation*. Review of Economic Studies 32 (July): 233-40.
- CEPAL (2009). Panorama Social de América Latina.
- CHIRINOS, Raymundo (2008). *¿Convergen las regiones en el Perú? Evidencia empírica para el período 1994-2007*. Banco Central de Reserva del Perú, Departamento de Indicadores de la Actividad Económica. Gerencia Central de Estudios Económicos, Septiembre 2008.
- CIP (2004). *La pobreza en el Perú: evolución reciente*. Centro de Investigación Parlamentaria De Perú.
(Disponible: http://www.congreso.gob.pe/historico/cip/temas/pobreza/evol_pobreza_peru.pdf)
- CORTÉS, Fernando (2002). *Consideraciones sobre la marginalidad, marginación, pobreza y desigualdad en distribución del ingreso*. Papeles de Población enero-marzo, número 31. pp. 9-24. (2002).
(Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/112/11203101.pdf>)
- DATT, Gaurav; RAVALLION, Martin (1992). *Growth and redistribution components of changes in poverty measures. A decomposition with application to Brazil and India in the 1980s*. Journal of Development Economics 38, pp. 275-295. North-Holland.
- DE LONG, Bradford J. (1988). *Productivity Growth, Convergence, and Welfare: Comment*. The American Economic Review, Vol. 78, No. 5, diciembre.
- DEININGER, Klaus; SQUIRE, Lyn (1996). *A New Data Set Measuring Income Inequality*. The World Bank Economic Review, 10(3), pp. 565-91.
- DIRVEN, Martine (2004). *Alcanzando las metas del milenio: una mirada hacia la pobreza rural y agrícola*. CEPAL, Serie desarrollo productivo 146. Red de Desarrollo Agropecuario, Santiago de Chile, enero.
- DOLLAR, David; KRAAY, Aart (2000). *Growth Is Good for the Poor*. Development Research Group. The World Bank. First Draft: March 2000.

- ESCOBAL, Javier; TORERO, Máximo (2000). *Does Geography Explain Differences in Economic Growth in Peru?* Working Paper N°404, Banco Interamericano de Desarrollo, julio.
- FERES, Juan Carlos; MANCERO, Xavier (2001). *El método de las necesidades básicas insatisfechas y sus aplicaciones en América Latina*. Serie Estudios Estadísticos y Prospectivos, 7, CEPAL.
(Disponible en: <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/4/6564/lcl1491e.pdf>)
- FOSTER, James; GREER, Joel; THORBECKE, Erik (1984). *A Class of Decomposable Poverty Measures*. *Econometrica*, 52, pp. 761-766, mayo.
- FRANCKE, Pedro; IGUÍÑIZ, Javier (2006). *Crecimiento Pro-pobre en el Perú*. Pontificia Universidad Católica del Perú, Departamento de Economía. Lima.
(Disponible: <http://www.bvsde.paho.org/texcom/cd045364/crecimper.pdf>)
- GONZÁLEZ DE OLARTE, Efraín; TRELLES, Jorge (2004). *Divergencia y convergencia regional en el Perú: 1978-1992*. Departamento de Economía, Pontificia Universidad Católica del Perú. Documento de trabajo 231, marzo.
(Disponible en : <http://departamento.pucp.edu.pe/economia/images/documentos/DDD231.pdf>)
- HERRERA, Javier (2003). INEI. *La pobreza en el Perú, 2003*.
(http://www.congreso.gob.pe/historico/cip/temas/pobreza/LA_POBREZA_EN_EL_PERU_2003.pdf)
- ILO (2005). World Employment Report 2004-2005. *Employment, Productivity and Poverty Reduction*. International Labour Office. Geneva, ILO (Capítulo 3: *Why Agriculture still matters?*).
- INEI (2004a). Encuesta Nacional de Hogares 2004. Diccionarios de Datos.
(Disponible en : http://www.inei.gob.pe/srienaho/Consulta_por_Encuesta.asp)
- INEI (2004b). Encuesta Nacional de Hogares 2004. Ficha Técnica.
(Disponible en: http://www.inei.gob.pe/srienaho/Consulta_por_Encuesta.asp)
- KAKWANI, Nanak; PERNIA, Ernesto (2000). *What is Pro-poor Growth?* Asian Development Review, Vol. 18, Num.1, pp. 1-16.
- KLASEN, Stephan (2005). *Economic Growth and Poverty Reduction: Measurement and Policy Issues*. OECD Development Centre. Working Paper No. 246.
- KOOPMANS, Tjalling C. (1965). *On the Concept of Optimal Economic Growth. In The Econometric Approach to Development Planning*. Amsterdam, North-Holland.
- KRAAY, Aart (2004). *When is Growth Pro-Poor?* Cross-Country Evidence. International Monetary Fund Working Paper, WP/04/47.
- KUZNETS, Simon (1955). *Economic Growth and Income Inequality*. American Economic Review, 45 (1), pp. 1-28.

- LEWIS, Arthur (1954). *Economic Development with Unlimited Supplies of Labour*. Manchester School, 22 (2), pp. 139-191.
- LIPTON, Michael (1976). *Why Poor People Stay Poor: Urban Bias in World Development*. Cambridge, Harvard University Press.
- LIPTON, Michael; EASTWOOD, Robert (2000). *Rural-Urban Dimensions of Inequality*. No. 200, Septiembre. The United Nations University, World Institute for Development Economics Research.
- MANKIW, Gregory N.; ROMER, David; WEIL, David N. (1992). *A Contribution to the Empirics of Economic Growth*. Quarterly Journal of Economics, 107, pp. 407-437.
- MCCULLOCH, Neil; BAULCH, Robert (2000). *Tracking pro-poor growth*. ID21 insights No. 31. Sussex: Institute of Development Studies.
- NESTIC, Danijel; VECCHI, Giovanni (2007). *Regional poverty in Croatia*. En: Lovrinec et al. (eds.) *Social Policy and Regional Development Proceedings*, Zagreb: EIZ and FES.
- MENDOZA, Waldo; GARCÍA, Juan Manuel (2006). *Perú, 2001-2005: Crecimiento Económico y Pobreza*. Pontificia Universidad Católica de Perú. Documento de Trabajo 250, septiembre, Lima.
- ODAR ZAGACETA, Juan Carlos (2002). *Convergencia y polarización. El caso peruano: 1961-1996*. Estudios de Economía, vol. 29, nº1, junio, pp.47-70.
- ONU (2005). *Objetivos de Desarrollo del Milenio. Una Mirada desde América Latina y el Caribe*. Naciones Unidas 2005.
- ORTÍZ SERRANO, Salvador; MARCO CRESPO, Rocío (2006). *La medición estadística de la pobreza*. Editorial Vision Net, Madrid.
- RAMSEY, Frank P. (1928). *A Mathematical Theory of Saving*. The Economic Journal, vol. 38 (December), pp. 543-59.
- RAVALLION, Martin (2003). *The debate on globalization, poverty and inequality: Why measurement matters*. World Bank Policy Research Working Paper 3038, May.
- RAVALLION, Martin (2004). *Pro-poor growth: a primer*. Development Research Group. The World Bank. (en: <http://web.usal.es/~bustillo/RavallionPPGPrimer.pdf>)
- RAVALLION, Martin; CHEN Shaohue (2003). *Measuring pro-poor growth*. Development Research Group. World Bank. Economics Letters n78, pp. 93-99.

- RAVALLION, Martin; DATT, Gaurav (1996). *How Important to India's Poor is the Sectoral Composition of Economic Growth?* The World Bank Economic Review 10, pp. 1-26.
- ROMER, Paul M. (1986). *Increasing Returns and Long-Run Growth*. The Journal of Political Economy, Vol. 94, No.5, octubre.
- SAHN, David; STIFEL, David (2003). *Urban-Rural Inequality in Living Standards in Africa*. Journal of African Economies 12 (1), pp. 564-97.
- SALA-I-MARTÍN, Xavier (1996). *The Classical Approach to Convergence Analysis*. The Economic Journal, Vol. 106, No. 437, pp. 1019-1036, julio.
- SANCHIZ OCHOA, Pilar; GIL TÉBAR, Pilar (Eds.) (2008). *Marginación y Pobreza en América Latina*. Estrategias de supervivencia, políticas gubernamentales y acción social. Signatura Demos, Sevilla.
- SERRA, María Isabel; PAZMIÑO, María Fernanda; LINDOW, Genevieve; SUTTON, Bennett; RAMÍREZ, Gustavo (2006). *Regional Convergence in Latin America*. IMF working paper, WP/06/125, mayo.
(Disponible en: <http://www.imf.org/external/pubs/ft/wp/2006/wp06125.pdf>)
- SOLOW, Robert M. (1956). *A Contribution to the Theory of Economic Growth*. The Quarterly Journal of Economics, vol. 70, febrero, pp. 65-94.
- TODARO, Michael P. (1977). *Economics for a Developing World*. Londres, Longman Group Limited.
- THIRLWALL, Anthony (1986). *A General Model of Growth and Development on Kaldorian Lines*. Oxford Economic Papers, vol. 38(2), pp. 199-219.
- THIRLWALL, Anthony; DIXON, Robert (1975). *A Model of Regional Growth-Rate Differences on Kaldorian Lines*. Oxford Economic Papers, vol. 11, pp. 201-212.
- VALDÉS, Alberto (1999). *Pobreza y distribución del ingreso en una economía de alto crecimiento: Chile, 1987-1995*. Estudios Públicos, 75.
(Disponible en: www.cepchile.cl/dms/archivo_1495_386/rev75_valdes.pdf)